



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE GEOGRAFÍA

**REESTRUCTURACIÓN URBANA DEL CORREDOR
REFORMA-ALAMEDA-CENTRO HISTÓRICO:
EXPRESIÓN ESPACIAL DE LA GLOBALIZACIÓN**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN GEOGRAFÍA**

**PRESENTA
ARA DENEZ RAMÍREZ MORALES**

**DIRECTOR DE TESIS
DR. JOSÉ ANTONIO VIEYRA MEDRANO**



MÉXICO, D.F., 2008.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Contenido

Introducción	3
Capítulo 1. La escena global actual	
1.1 El impacto de la globalización sobre la estructura urbana	7
1.2 Reestructuración urbana	13
1.3 Espacialidad urbana	18
1.4 Espacio urbano en Latinoamérica	24
Capítulo 2. La Ciudad de México frente a la globalización	
2.1 Estado neoliberal en Latinoamérica	28
2.2 La Ciudad de México en el contexto nacional	34
2.3 Orientación histórica de las políticas nacionales	39
2.4 Condiciones macroeconómicas y políticas supranacionales	43
Capítulo 3. Espacios globales en la Ciudad de México	
3.1 Formación de una ciudad global; casas matrices, inversión extranjera y servicios avanzados	48
3.2 La ciudad global y el sistema urbano nacional. concentración, descentralización y desintegración	55
3.3 La Ciudad de México en la red de ciudades globales	61
3.4 Espacios centrales: lo global en la ciudad	66
Capítulo 4. Corredor Reforma - Alameda - Centro Histórico	
4.1 Megaproyectos urbanos en la Ciudad de México	72
4.2 El regreso a la ciudad interior: reocupación, revalorización y reestructuración urbana	80
4.3 Plan Maestro del Corredor Paseo de la Reforma - Centro Histórico	86
4.4 Intervención pública y privada en el Corredor Paseo de la Reforma - Centro Histórico	93
Conclusiones	107
Bibliografía	111

Introducción

A partir de las tres últimas décadas del siglo XX, las disciplinas encargadas del estudio de la ciudad comenzaron a prestar particular interés a los cambios territoriales y organizacionales, producto de la nueva etapa de desarrollo del sistema capitalista mundial, que estaban sucediendo al interior de las grandes metrópolis de países desarrollados y emergentes.

Evidentemente, los paisajes urbanos pueden explicarse a partir de diversas categorías de análisis territorial. La espacialización urbana es resultado de la acción de múltiples agentes (culturales, ecológicos, económicos, políticos y sociales) cuya influencia se manifiesta en distintas escalas (local, regional, nacional y global), en ello, probablemente, no existe ninguna paradoja.

En este sentido, la Geografía Urbana contribuye enormemente en la construcción de marcos explicativos que permitan comprender, cuantitativa y cualitativamente, los cambios territoriales que se producen en las ciudades, desde diversas perspectivas, económica, ecológica, histórica, regional, morfológica, política y, recientemente, también con base en el cambio global. La globalización es un nuevo paradigma teórico dentro de las Ciencias Sociales desde el cual es posible abordar el estudio de las ciudades.

Indudablemente, la conformación de espacios vinculados a la circulación de capital global modifica el papel, morfología, función y estructura, económica y social de las ciudades. Estas transformaciones responden, de manera inminente, a la lógica de un proceso de reestructuración económica a escala planetaria, por tanto, sus repercusiones espaciales pueden ser explicadas desde la perspectiva de la Geografía Urbana.

Hasta hace poco, los estudios sobre la expresión local y global se concentraban exclusivamente en las metrópolis de Estados Unidos, Europa y Japón. En la literatura internacional era muy común encontrar trabajos que examinaban el papel de las grandes ciudades dentro de la economía mundial, generalmente, desde el punto de vista de su importancia como centros de control, principalmente, en los ámbitos productivos y financieros.

La reorganización de la economía mundial actúa como red, en su expresión espacial las ciudades surgen como puntos centrales de esa red. América Latina está integrada al mercado mundial, por ende, las principales ciudades latinoamericanas forman parte de dicho sistema urbano global. En consecuencia, la Ciudad de México, y algunas otras metrópolis periféricas, son lugares importantes para la producción y gestión de la globalización.

La Ciudad de México siempre ha sido un objeto de estudio recurrente, desde la particular perspectiva de múltiples disciplinas (Antropología,

Economía, Geografía, Sociología, entre otras), debido no sólo a sus singulares dimensiones o su marcada supremacía económica, política y social, sino a la complejidad de fenómenos que coexisten simultáneamente en el tejido urbano. Es posible, por tanto, encontrar numerosas aportaciones que intentan explicar, cuantitativa y cualitativamente, el entramado urbano de la capital del país. A estas valiosas aportaciones se suma el enfoque geográfico.

En este trabajo se muestra que, en la Ciudad de México se genera una poderosa dinámica globalizada en la que participan ciertos segmentos sociales y agentes productivos que, indiscutiblemente, acentúan algunas funciones económicas que venían presentándose con antelación. Particularmente, se hace énfasis en los procesos que interactúan, local y globalmente, en la reorganización espacial del Corredor Reforma-Alameda-Centro Histórico.

A grandes rasgos, el proceso de investigación se dividió, esencialmente, en cuatro etapas. En principio, se definieron los conceptos teóricos que se emplearían a lo largo de la investigación (globalización, reestructuración y espacialidad urbana). Para ello, se recurrió a los planteamientos teóricos de diversos autores con el fin de formular una explicación empírica acerca de la reestructuración urbana del Corredor Reforma, Alameda, Centro Histórico, derivada del proceso de globalización.

En segundo lugar, se analizaron algunas de las principales directrices de la política económica neoliberal que, en Latinoamérica y, particularmente, en México, alternan a partir de la década de los ochenta, para así, mostrar el papel que ha ejercido el Estado mexicano en el proceso de inserción de capital mundial en la economía urbana y la consecuente transformación de la estructura espacial de la metrópoli.

En tercer lugar, se describió la manera en la que se organiza el capital en el espacio urbano de la Ciudad de México (funciones que asume la urbe dentro del proceso de globalización de la economía mexicana, ocupación de las empresas globalizadas, origen de los flujos de capital y nodos de inversión). Asimismo, se explicó la forma en la que el Distrito Federal se incorpora a los circuitos globales, es decir, las conexiones que vinculan a la metrópoli con otras ciudades el ámbito nacional y global.

Finalmente, para identificar, de manera puntual, la nueva forma de organización económica y espacial del Corredor Reforma, Alameda, Centro Histórico, se reconoció en campo la presencia de actividades económicas especializadas y nuevos desarrollos inmobiliarios vinculados al engranaje global. Posteriormente, se analizó, en la literatura disponible, la reordenación de la estructura urbana provocada por la implantación de procesos del sector terciario del circuito global sobre la base productiva y social local. En último lugar, se elaboró una representación cartográfica de éstos paisajes.

CAPÍTULO 1. LA ESCENA GLOBAL ACTUAL

1.1 El impacto de la globalización sobre la estructura urbana

En la década de los ochenta, la Geografía Urbana se ve influenciada por un nuevo vocablo que hace su imperiosa incursión en la perspectiva teórica de las Ciencias Sociales: la globalización. Desde entonces, son innumerables los intentos por desentrañar la permisión de este proceso para organizar, trastocar o descomponer el orden espacial, económico y social de las grandes metrópolis. La modificación de las barreras culturales, el desplazamiento de las antiguas bases industriales, la segregación espacial, la polarización social y las apoteósicas reestructuraciones urbanas son sólo algunas de las múltiples aproximaciones teóricas y empíricas que recrean el estudio y análisis del nombrado: paradigma global.

Frecuentemente, se asume que la globalización se vuelve parte de la forma mediante la que se diseña la nueva radiografía de las ciudades, en la realidad y en lo imaginario. Sin embargo, pese a la indiscriminada difusión y utilización genérica del concepto, no existe un consenso transdisciplinario en

cuanto a su definición. Los teóricos más radicales (Beck, 1999; Borja, 1999; Castells, 1999; García Canclini, 1999; Ianni, 1999; Santos, 1990;), atribuyen esta precariedad teórico-conceptual a la complejidad, ambivalencia y contradicción *per se* de este paradójico proceso que tiene como vector principal el binomio: global–local.

Cabe destacar que tampoco existe un acuerdo con respecto al momento histórico en el que floreció el concepto: globalización. Según Méndez (1999), el término aparece en las obras de diversos consultores internacionales (ligados a las escuelas de negocios estadounidenses), con el fin de destacar la progresiva evolución del sistema capitalista hacia un aparente mundo sin fronteras que, apoyado en las nuevas tecnologías de información; la apertura de las economías nacionales al exterior; la libre circulación de capitales industriales y financieros; la eliminación de barreras en el comercio; y el desarrollo de un mercado internacional de servicios especializados, paulatinamente, estructura, reestructura y desestructura el territorio.

Al caracterizar al proceso de globalización como la expresión de un nuevo ciclo de expansión del capitalismo, se sobreentiende que: “la historia del capitalismo puede ser leída como la historia de la globalización del mundo” (Ianni, 1999:12). Mittelman (2002:36-37) lo explica de la siguiente manera: “el período previo al siglo XVI puede interpretarse como una globalización incipiente. Un segundo período, que abarca desde el nacimiento del capitalismo

en Occidente hasta principios de los años setenta, representa la era de la globalización vinculatoria. Y por último, el período iniciado a principios de los años setenta comprende la globalización acelerada”.

Sin duda, la década de los setenta trazó un parteaguas en el curso de la historia del capitalismo (tan substancial como la revolución industrial). Hacia finales de ese decenio, los países occidentales experimentaron una fuerte recesión económica. Lógicamente, ésta crisis retumbó con mayor dureza en los países en vías de desarrollo. Para reducir las ramificaciones desfavorables de ésta contingencia mundial, se instituyó una serie de reformas estructurales que desquebrajaron el entonces vigente modelo fordista de producción. De esta forma, se impuso un nuevo esquema para países desarrollados y subdesarrollados que no quisieran quedar fuera de las glorias y zigzagueos desiguales de la economía mundial (Cuadro 1.1).

El ocaso del fordismo impulsó la formación de una economía con múltiples vértices, es decir, una conjunción abstracta entre nodos dispersos de producción, circulación y consumo. El rasgo esencial que diferencia ésta nueva etapa de las precedentes es: la interpenetración de un número creciente de redes de flujos materiales (mercancías y migrantes) e inmateriales (capital financiero, información y tecnología) que atraviesan de manera errática las porosas fronteras políticas y culturales.

Cuadro 1.1
CONTRASTE ENTRE FORDISMO Y POSFORDISMO

Producción fordista (basada en economías de escala)	Producción posfordista (basada en economías de alcance)
PROCESO DE PRODUCCIÓN	
Producción en masa de bienes homogéneos	Producción en series pequeñas, flexibles y variadas
Grandes inventarios y reservas	Nada almacenado
Pruebas de calidad posteriores (artículos defectuosos y errores detectados a destiempo)	Control de calidad (detección inmediata de errores)
Los artículos defectuosos son almacenados	Desecho inmediato de partes defectuosas
Pérdida del tiempo de producción a causa de largos períodos de instalación y embotellamientos de inventario	Reducción de las pérdidas de tiempo, disminución de “la porosidad de la jornada de trabajo”
Impulsada por los recursos	Impulsada por la demanda
Integración vertical y (en algunos casos horizontal)	Integración (cuasi) vertical
Reducción de costos a través del control salarial	Aprender-haciendo integrado en la planificación a largo plazo
TERRITORIO	
Centralización/descentralización	Nuclearización y aglomeración espacial
División espacial del trabajo	Integración espacial
Homogeneización de los mercados de trabajo regionales	Diversificación del mercado de trabajo
Fuentes de componentes y subcontratantes en todo el mundo	Proximidad espacial de las firmas verticalmente cuasi integradas
ESTADO	
Regularización	Desregularización/re-regulación
Rigidez	Flexibilidad
Negociación colectiva	División/individualización, negociaciones colectivas y de la seguridad social
Socialización del bienestar social	Privatización de las necesidades colectivas y de la seguridad social
Estabilidad internacional a través de acuerdos multilaterales	Desestabilización internacional; incremento de las tensiones geopolíticas
Centralización	Descentralización y agudización de la competencia interregional/interciudad
El Estado/ciudad “subsidiado”	El Estado/ciudad “empresarial”
Intervención indirecta en los mercados a través de políticas de impuestos y precios	Intervención estatal directa en los mercados a través de la consecución
Políticas regionales nacionales	Políticas regionales “territoriales”
Las firmas financian la investigación y el desarrollo	El Estado financia la investigación y el desarrollo
Innovación de iniciativa industrial	Innovación de iniciativa estatal

Fuente: Modificado de Harvey (1993: tabla 2.8), basado en la traducción de Ortega (1996:3-4).

La condescendencia con que se mueven los flujos globales, no desdibuja en ningún momento la histórica desigualdad entre centro y periferia. Si bien, la concomitancia de procesos empíricamente observables (económicos, comunicacionales, informacionales y migratorios), acentúa la articulación global-local; “la intensificación de vínculos antiguos y la construcción de nuevos flujos y estructuras de intercambios no coloca a todos los habitantes del planeta en situación de copresencia e interacción. Sólo algunos sectores producen, venden y consumen bienes y mensajes globalizados” (García Canclini, 1999:65).

Manifiestamente, la nueva dinámica global se distingue por su enorme condición expansiva y excluyente; expansiva en cuanto a su capacidad para concentrar, reinvertir, absorber y centralizar el capital, y excluyente en relación a su omnipotencia para segregar lugares e individuos en los ámbitos nacional y sectorial, regional e internacional. En palabras de Octavio Ianni (1996:3), “el mundo ya no es exclusivamente un conjunto de naciones, sociedades nacionales, Estados-naciones, en sus relaciones de interdependencia, dependencia, colonialismo, imperialismo, bilateralismo, multilateralismo [...] El mundo se ha mundializado, de tal manera que el globo ha dejado de ser una figura astronómica para adquirir más plenamente su significación histórica”

Es necesario tomar en cuenta que, únicamente las actividades estratégicamente dominantes (consultoría, contaduría, diseño, finanzas, *holding*, inmobiliarias, *marketing*, publicidad, relaciones públicas, seguros,

servicios legales, y sistemas informáticos) forman parte de las redes globales de gestión, decisión e intercambio. La extensa mayoría de flujos tan sólo interaccionan dentro del contorno local o regional.

Existe otro proceso que se desarrolla, no en contrapartida sino, de manera paralela a la dinamización de flujos globales: la reestructuración urbana. Indudablemente, las ciudades no son ajenas a los cambios estructurales del sistema capitalista, por tanto, es prudente asumir que el proceso de globalización modifica avasalladoramente la estructura espacial de algunas metrópolis. Naturalmente, los efectos de estas transformaciones territoriales varían según el perfil histórico, económico y social de la ciudad, así como, la orientación de las prácticas políticas del Estado.

La globalización reestructura el espacio urbano en la medida que los mercados globales requieren de lugares donde el proceso de globalización pueda multiplicarse. El resultado de estas modificaciones, parece tener consecuencias devastadoras sobre amplios sectores de la economía urbana (agravamiento de problemas y conflictos), cuando la liberalización global se subordina a intereses privados. En los próximos apartados se abordarán algunos de los efectos que desencadena el proceso de globalización sobre la estructura urbana.

1.2 Reestructuración urbana

Desde los años ochenta se discute en la literatura geográfica la presencia de nuevos procesos mundiales (obra de la profunda reestructuración del sistema capitalista suscitada en la década de los setenta) que inciden sobre la estructura, jerarquía, morfología, forma y función de las grandes urbes de países centrales y periféricos. De acuerdo a Iracheta (1992:141), “la base de conformación del fenómeno urbano es económica por naturaleza [...] De ahí que, la ciudad como forma física, no es el producto de circunstancias fortuitas ni su organización es improvisada, sino que es la consecuencia histórica de las leyes de circulación del capital”.

Los componentes económicos, sociales, políticos y tecnológicos de la ciudad interactúan por medio de diversas relaciones causales y funcionales. La estructura urbana es la forma en que se distribuyen, articulan y evolucionan dichos elementos en el espacio, siendo éste, el reflejo de múltiples procesos y la sumatoria de diversas capas (económica, político-legal e ideológica) que se manifiestan en formas particulares dentro de la esfera espacio-temporal.

La estructura de la ciudad ha sido objeto de análisis de varias corrientes teóricas, particularmente, sobresalen tres enfoques: las contribuciones realizadas por la Escuela de Chicago y los modelos elaborados por Burgues

(Teoría concéntrica de la estructura urbana), Hoyt (Teoría sectorial) y, Harris y Ullman (Teoría polinuclear); la adaptación de la Teoría de la renta agraria (elaborada por Marx) al ámbito urbano; y, finalmente, las aportaciones procedentes de la teoría neoclásica, relacionadas con la renta, valor, precio y uso del suelo.

Destacan también varios modelos que concretizan la organización espacial de las ciudades latinoamericanas (Sjoberg, 1960; Yujnovsky, 1971 y 1975; Griffin y Ford, 1980; Bähr y Mertins, 1981, 1982 y 1993; Davis, 1984; Mertins, 1995; Sabatini, 2001 y 2003; Janoschka, 2002) (Alvarado, Vieyra y Hernández, 2008). Es necesario subrayar que, cuando algunas de estas abstracciones de la realidad urbana fueron publicadas, la región todavía se encontraba bajo la influencia del modelo de desarrollo conocido como: industrialización por sustitución de importaciones.

Salta a la vista, por tanto, la necesidad de elaborar nuevos modelos que reflejen la estructura actual de las ciudades emergentes. Indiscutiblemente, “el proceso de globalización [...], ha reforzado las redes globales influyendo fuertemente en las estructuras urbanas, pero no sólo en la dirección de una homogeneización, sino también en la acentuación de particularidades locales o regionales” (Borsdorf, 2003:46).

Con respecto a los componentes de la trama urbana, es necesario precisar que, el uso de suelo es el elemento más dinámico. La reestructuración de los espacios metropolitanos envuelve múltiples modificaciones (valorización o desvalorización) de los usos del suelo e inmuebles, tales variaciones no son aleatorias, sino que están dirigidas, en ciertos períodos de tiempo y contextos históricos, por una serie de factores culturales, demográficos, económicos, sociales y tecnológicos. En éste trabajo se destacarán, únicamente, las transformaciones producidas por el proceso de globalización.

Como ya se mencionó, los cambios en el régimen de acumulación capitalista, que comienzan a insinuarse a partir de los años setenta están, sin lugar a dudas, estrechamente relacionados con las nuevas dinámicas territoriales y los recientes patrones de urbanización. Las transformaciones del sistema capitalista, reestructuran el espacio urbano, tridimensional y verticalmente, por medio de la implantación de redes de servicios avanzados (consultoría, contaduría, diseño, finanzas, *holding*, inmobiliarias, *marketing*, publicidad, relaciones públicas, seguros, servicios legales, y sistemas informáticos). Como se verá en el próximo capítulo, el Estado es el principal actor de éste proceso puesto que, condiciona y promueve las acciones del capital privado.

“La estructura y morfología metropolitana tiende a ser regenerada [...] a partir [...] de la transformación de su base económica [...] El mayor o menor

grado de desarrollo de los servicios avanzados constituye una clave de esta tendencia [...] Con las particularidades y complejidades de cada caso, el contexto político dominante de estos procesos está permitiendo no sólo mayor fluidez del capital, sino mayor libertad de acción al mismo como ordenador territorial” (Ciccolella, 2004:54).

La estructura de las ciudades, empero, cambia no sólo como una consecuencia de las necesidades del capital global o local, sino también como resultado de las políticas estatales en los niveles nacional y local. El cambio en los patrones de desarrollo urbano e intervención pública, es un reflejo, a su vez, de las acciones tomadas por los principales actores económicos, políticos y sociales de la ciudad (arrendadores, agentes inmobiliarios, constructores-promotores, instituciones financieras, intelectuales, ocupantes) que operan en una compleja y cambiante matriz, global y nacional, de fuerzas económicas y políticas.

Bajo esta perspectiva, las grandes regiones metropolitanas, tienden a ser reacondicionadas en función de las condiciones productivas, tecnológicas y macroeconómicas del capitalismo global. Estos cambios parecen tener un mayor empuje en el marco de la apertura económica, la desregulación y privatización, y el crecimiento de las inversiones extranjeras directas que; globalizan selectivamente el interior de las grandes ciudades, es decir,

producen la declinación de ciertas áreas y el ascenso de otras, a través de un proceso dual y contradictorio, producto de la competitividad interurbana.

Indiscutiblemente, los nuevos flujos de capital implantan nuevas modalidades de producción, articulación y ocupación del espacio urbano, denotando patrones homogéneos, en términos de estructura, morfología y paisajes arquitectónicos. Es así que, las ciudades centrales van convirtiéndose en conectores de la globalización y los centros urbanos emergentes en zonas de repliegue de los distintos grupos sociales y actividades económicas, ya sea por segregación o por delimitación espacial de su ámbito de existencia.

“El nuevo paisaje urbano [...] está hecho de una superposición de procesos socio-económicos y tiempos históricos que trabajan sobre un espacio construido, destruido y reconstruido en oleadas sucesivas de transformación urbana. Lo que la globalización produce específicamente es la aceleración de ese proceso continuo de reestructuración urbana en función de demandas y objetivos cada vez más externos a la sociedad local. De modo que los centros urbanos van convirtiéndose en conectores con lo global, las ciudades centrales en espacios de la reestructuración permanente y las periferias suburbanas en zonas de repliegue de los distintos grupos sociales y actividades económicas, ya sea por segregación o por delimitación espacial de su ámbito de existencia” (Borja y Castells, 1999: 59).

1.3 Espacialidad urbana

El concepto de espacio en Geografía y otras ciencias afines está presente de manera intrínseca en cualquier análisis. Existen numerosas caracterizaciones basadas en constructos teóricos que diversos autores han realizado en algún momento de su producción intelectual. Dentro de éste inmenso abanico de pensamientos, es posible encontrar las aportaciones de Henri Lefebvre, (1974); David Harvey, (1977); y Milton Santos (1990), quienes recurriendo al materialismo histórico logran consolidar importantes reflexiones.

La noción de espacio facilita la comprensión de la ininteligible realidad empírica presente en los paisajes urbanos. La espacialización de la vida urbana, es resultado de la acción de agentes y grupos sociales cuya influencia se manifiesta en distintas escalas (local, regional, nacional y mundial) y, condiciones sociales (culturales, tecnológicas, económicas, informáticas y políticas). El análisis del espacio urbano debe tomar en cuenta, por tanto, la expresión de la estructura social, así como, el sistema económico, político e ideológico (Castells, 1997:141).

La ciudad es, manifiestamente, algo muy complicado. Cada disciplina utiliza a la ciudad como laboratorio en el que comprobar hipótesis y teorías inconclusas, pero curiosamente ninguna disciplina tiene hipótesis y teorías

sobre la ciudad. La forma que toma el espacio y por consiguiente la ciudad, es un símbolo de la cultura, un emblema del orden social existente, una alegoría de las aspiraciones, necesidades y temores de sus habitantes y gobernantes. Es así que, si se pretende evaluar la forma espacial de las ciudades, se debe, de un modo u otro, comprender su significado creativo y sus dimensiones netamente físicas (Harvey, 1977).

El espacio urbano está siempre cambiando. Obedece a un momento histórico definido y moldeado a partir de complejos procesos multi-causales. La realidad urbana y sus formas espaciales no escapan a la lógica de los nuevos patrones de movilidad y dispersión de capital. Por encima de su vocación histórica (administrativa, comercial, financiera, industrial, manufacturera, de servicios), las ciudades surgen y resurgen en este nuevo orden económico como espejuelos del mercado mundial: territorios de mando; enclaves estratégicos que concentran servicios especializados y de apoyo a la producción; polos de desarrollo e innovación tecnológica.

Ianni (1999:55) lo expresa de la siguiente manera: “la historia y los ciclos de desarrollo del capitalismo son historia y ciclos de urbanización [...] Tal vez se pueda escribir toda una historia de la ciudad acompañando algunas épocas particularmente notables de las transformaciones del capitalismo: mercantilismo, colonialismo, imperialismo y globalización. Una historia atravesada por brotes de acumulación primitiva, revoluciones agrarias y

urbanas, expresando siempre el desarrollo desigual, contradictorio y combinado. Una historia de amplias proporciones bordada de ciudades”.

A finales de la década de los setenta, los nuevos procesos de urbanización en países centrales y periféricos se articulan, de manera profusa, a las avasalladoras tendencias de globalización. Este peculiar modo de integración da origen a una jerarquía urbana de centros direccionales. En la cima de este escalafón es posible encontrar una red de nodos urbanos (conocidos como ciudades mundiales) que actúan como columna vertebral de la nueva economía internacional (Cuadro 1.2).

Cuadro 1.2
JERARQUÍA DE LAS CIUDADES MUNDIALES

Países centrales		Países semiperiféricos	
<i>Primarias</i>	<i>Secundarias</i>	<i>Primarias</i>	<i>Secundarias</i>
Londres* ¹	Bruselas* ³	Sao Paulo ¹	Johannesburgo ³
París* ²	Milán ³	Singapur* ³	Buenos Aires* ¹
Rotterdam ³	Viena* ³		Río de Janeiro ¹
Fráncfort ³	Madrid* ³		Caracas ³
Zúrich ³	Toronto ³		Ciudad de México* ¹
Nueva York ¹	Miami ³		Hong Kong ²
Chicago ²	Houston ³		Taipéi* ³
Los Ángeles ¹	San Francisco ³		Manila* ²
Tokio* ¹	Sídney ³		Bangkok* ²
			Seúl* ¹

*Capital nacional

Categorías por tamaño de la población (estimaciones referidas a región metropolitana):

¹ 10-20 millones; ² 5-10 millones; ³ 1-5 millones.

Fuente: Friedmann (1986: cuadro 1), en Aguilar (2006: cuadro 2).

“El rasgo más distintivo de estas ciudades globales es su vinculación estrecha a la interacción y toma de decisiones relacionadas con la información económica, cultural y política. En la economía mundial su trascendencia radica en el papel que desempeñan como centros de autoridad; como lugares capaces de generar y diseminar creencias colectivas; capaces de desarrollar las últimas innovaciones; de ofrecer contextos socialmente adecuados para la acumulación de información de primer nivel” (Knox, 1995:7-8; citado por Aguilar, 2006:132).

“Las ciudades mundiales tienen diversos orígenes, por lo menos tres, aquellas que concentran y mantienen lazos regionales heredados de las sociedades locales y el desarrollo de los Estados nacionales. Aquellas que han (re)surgido de la nueva economía política de la globalización, es decir las que integran procesos productivos dispersos de bienes y de servicios, como grandes metrópolis, centros de servicios especializados de apoyo a la producción, puertos industriales, ciudades turísticas, centros maquiladores; y por último los centros tecnológicos o tecnopolos surgidos explícitamente como parte de las demandas de expansión empresarial” (Sassen, 1991; citado por Olivera: 1999:35).

Asimismo, es posible agrupar a las ciudades globales en cuatro categorías de acuerdo a la supremacía económica que aglutinan (Friedmann, (1995: 23-24; citado por Aguilar, 2006: 134): primero están aquellas que albergan grandes centros financieros (Londres, Nueva York, Tokio); en la

segunda posición destacan las ciudades que cuentan con múltiples oficinas filiales de corporaciones multinacionales (Miami, Los Ángeles, Fráncfort, Ámsterdam, Singapur); en tercer sitio se ubican las ciudades que poseen un lugar hegemónico a escala nacional (París, Zúrich, Madrid, Ciudad de México, Sao Paulo, Seúl, Sídney); y finalmente se hallan aquellas ciudades que tienen una función regional importante (Osaka-Kobe, San Francisco, Seattle, Houston, Chicago, Boston, Vancouver, Toronto, Montreal, Hong Kong, Milán, Barcelona, Múnich, Dusseldorf-Colonia-Essen-Dortmund) (Figura 1).

“La ciudad global puede ser considerada un momento excepcional de la realidad social, una síntesis privilegiada del encuentro entre la Geografía y la Historia [...] Raramente la ciudad es sólo una función y un lugar en el mapa de la sociedad nacional o global [...] En la ciudad están presentes las condiciones y los productos de la dinámica de las relaciones sociales, del juego de las fuerzas políticas y económicas” (Ianni, 1999:47).

El proceso de globalización incrementa la concentración del poder en unos cuantos centros metropolitanos en el mundo, desde los cuales se dictan las pautas de producción mundial. Esta centralización del poder conduce a la reorganización de la estructura espacial y la destrucción de formas previas de organización interna y externa de las ciudades no sólo en la dirección de una homogeneización, sino también en la acentuación de particularidades locales o regionales.

1.4 Espacio urbano en Latinoamérica

La producción del espacio urbano es fruto de las tensiones y contradicciones del capitalismo, así como, de las distintas formas de producción dentro de este (taylorismo, fordismo, post-fordismo, globalismo). El acelerado cambio tecnológico e informacional; la libre circulación de flujos de capital y bienes, y una mayor diversificación y movilidad geográfica de los procesos productivos son sólo algunos de los mecanismos que han desatado importantes cambios en la dinámica territorial de las grandes ciudades, tanto en el Primero como en el Tercer Mundo.

Históricamente, las metrópolis latinoamericanas han adquirido formas espaciales específicas que, en cierta proporción, reflejan la concentración de la riqueza. Antes de la década de los setenta, esta se dirigía, principalmente, hacia sectores estratégicos propios de la industrialización dependiente, a partir de la década de los setenta, la crisis mundial del capitalismo revirtió esta tendencia. La circulación espacial del capital es posibilitada entonces por la nueva fase de acumulación.

Entre los factores que desencadenaron el declive del modelo fordista de industrialización es posible encontrar: la inflación, el estancamiento económico, el proteccionismo, el crecimiento de nuevos mercados, la reasignación de

recursos estatales y el declive de los precios del petróleo. Es necesario puntualizar que, los impactos económicos, sociales y espaciales que trajo consigo el progresivo deterioro del régimen de producción, se manifestaron de forma desigual en las áreas urbanas de países desarrollados y subdesarrollados.

En las ciudades periféricas, específicamente, el nuevo esquema de acumulación promovió una desconcentración territorial del sector industrial, orientada, sobre todo, hacia lugares que mostraran destacadas ventajas comparativas para su desarrollo. En ningún momento, esta nueva pauta de localización representó el fin de los espacios industriales, actualmente, los emplazamientos heredados del modelo de producción fordista siguen participando (aunque de manera menos enérgica) en la dinámica económica de algunas urbes.

Contrario a las décadas de los cincuenta y sesenta, a mediados de los años ochenta, los impulsos más potentes para el desarrollo metropolitano no proceden del sector productivo secundario, sino de los procesos terciarios que se aglutinan espacialmente en busca de rentabilidad, competitividad y eficiencia capitalista. Los espacios urbanos, bajo condiciones de neoliberalismo, aparecen como flamantes enclaves industriales, comerciales y de servicios que coexisten con una economía y sociedad tradicionales.

Cabe señalar que, el repunte de actividades terciarias en el Tercer Mundo, refleja la incapacidad de incorporar en los rubros formales de la economía urbana al creciente volumen de población. La concentración de servicios financieros, profesionales y técnicos en América Latina, no está signada por el desarrollo tecnológico y la modernización de los aparatos productivos, sino, por actividades poco rentables; subempleo y desempleo; agravamiento de la pobreza e inseguridad y; proliferación de infraestructura urbana deficiente.

La acelerada inserción de los países subdesarrollados en los complejos económicos mundializados, a partir de la crisis económica iniciada en los años setenta, agudiza la dificultad de suprimir las contradicciones espaciales metropolitanas el resultado es: una espacialización urbana cada vez más diferenciada y fragmentada. Las ciudades latinoamericanas se incorporan a la escena global como un receptáculo de diversidades, desigualdades y heterogeneidades, es decir, la polarización se erige como una constante.

El proceso de globalización desencadena importantes cambios que articulan y desarticulan la estructura y funcionamiento de los espacios urbanos producidos por el capitalismo en los países, desarrollados y subdesarrollados. Estos últimos, a la vez que experimentan una reestructuración económica y territorial, incorporaron, gradualmente, una serie de ajustes estructurales que

las sitúa en una posición más ventajosa para tener injerencia en la esfera global de acuerdo con las capacidades productivas de cada lugar.

Naturalmente, el proceso de globalización únicamente promueve la concentración espacial del capital en unos cuantos centros metropolitanos desde los cuales se dictan las pautas de producción, destrucción y apropiación económica. Esta centralización del poder conduce a una reorganización y reconstrucción de lo urbano, es decir un desmoronamiento de lugares que cuentan con formas de organización y modos de vida distintos.

Hasta éste momento se ha planteado que, la producción, estructura y funcionamiento del espacio urbano, son posibilitadas, en primera instancia, por el patrón o fase actual de acumulación del sistema capitalista. En los siguientes capítulos, se analizará la conformación del espacio urbano en dos niveles: el primero, tiene que ver con la forma de intervención del Estado como regulador de las actividades e inversiones ligadas a la dinámica económica global, y el segundo, con la manera en que la Ciudad de México se inserta al proceso económico global.

CAPÍTULO 2. LA CIUDAD DE MÉXICO FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN

2.1 Estado neoliberal en Latinoamérica

La redefinición de la estructura económica de las grandes metrópolis, así como, la reconfiguración de los patrones territoriales de éstas, responden en una primera instancia a: los mecanismos y dinámicas del proceso de globalización. La manera como una ciudad articula el plano global y local es definida esencialmente por el Estado, puesto que, éste ejerce un papel de intermediario entre las fuerzas externas (mercado, capital) y los espacios (infraestructura urbana) en los que han de repercutir puntualmente éstas.

El Estado es una unidad de análisis importante dentro del marco de estudio de la reestructuración urbana de países subdesarrollados. Lacónicamente, éste es una figura substancial que posibilita la producción de espacios diferenciados. Caracterizar la función y acción del mismo, exige visualizarlo desde una concepción supeditada a las relaciones que se dan en el

ámbito territorial, es decir, las formas y funciones que permiten la reproducción del proceso de globalización.

Padilla (2001) apunta que, toda forma espacial urbana debe ser entendida como un signo básico de la organización del capitalismo. Por tanto, para el propósito de ésta investigación, será necesario clarificar la metamorfosis que el régimen de acumulación capitalista ha adoptado en aras del proceso de globalización; inicialmente, se analizará la manera en que esta transformación se manifiesta en los países subdesarrollados (sería erróneo extrapolar mecánicamente el modelo de crecimiento del sistema de ciudades de países desarrollados al caso mexicano), y posteriormente, se traslaparán algunas particularidades del análisis a los cambios que adquiere la Ciudad de México.

Antes de la década de los ochenta, el Estado jugó un papel primordial en Latinoamérica. La dinámica de los espacios urbanos, durante éste periodo, se caracterizó por: a) un considerable incremento de población urbana (debido a las migraciones campo-ciudad originadas especialmente por la desarticulación de los sistemas productivos rurales que se habían generado bajo las economías primario exportadoras); b) un proceso de industrialización dependiente que dinamiza la conformación de los espacios urbanos, pero no los posibilita o determina totalmente, es decir, no necesariamente con la industrialización se dio la conformación de estos espacios urbanos y; c) una acelerada expansión urbana (Cuadro 2.1).

Cuadro 2.1
CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO DE ALGUNAS CIUDADES LATINOAMERICANAS
EN RELACIÓN AL TOTAL DEL PAÍS

Ciudad	Tasa de crecimiento	Tasa de crecimiento	Población en miles 1995	Crecimiento % país	
	1970-1980	1980-1995		1970-1980	1980-1995
Buenos Aires	1.6	0.7	10,990	1,17	1,23
Belo Horizonte	4.3	3.1	3,899	1,26	1,33
Fortaleza	3.7	3.9	2,660	1,26	1,33
Porto Alegre	3.8	2.7	3,349	1,26	1,33
Recife	1.8	2.7	3,168	1,26	1,33
Río de Janeiro	2.2	0.9	9,988	1,26	1,33
Salvador	3.9	3.4	2,819	1,26	1,33
Sao Paulo	4.1	2.0	16,417	1,26	1,33
Santiago	2.7	2.1	5,065	1,17	1,27
Bogotá	4.0	3.1	5,614	1,24	1,32
Medellín	2.7	1.9	1,743	1,24	1,32
La Habana	0.9	1.1	2,241	1,13	1,13
Guadalajara	4.1	2.2	3,165	1,33	1,34
México D.F	4.3	0.8	15,643	1,33	1,34
Monterrey	4.9	2.2	2,806	1,33	1,34
Lima	4.1	3.5	7,452	1,31	1,35
Montevideo	0.4	0.6	1,326	1,03	1,09
Caracas	1.7	1.3	2,959	1,40	1,44
Valencia	3.2	3.4	1,600	1,40	1,44

Fuente: CELADE (1995).

Ya en la década de los ochenta, las grandes ciudades latinoamericanas comenzaron a funcionar en un contexto productivo muy diferente. En éste marco de transformación capitalista, el Estado se aleja, aunque no del todo, de los parámetros de regulación de los procesos económicos, políticos y culturales, conformando un aparato regulador y financiero que en lugar de construir infraestructura y generar industrias básicas para estimular el crecimiento económico, se ocupa ahora de propiciar un clima favorable que incite a las empresas privadas a hacer inversiones que aceleren la integración a la economía global.

Para conseguir integrarse al nuevo patrón productivo, los países subdesarrollados se vieron obligados a aplicar una serie de profundos ajustes estructurales de corte neoliberal. Estos nuevos acomodos y reacomodos transformaron radicalmente la orientación, gestión y ordenación política. A medida que los ajustes estructurales articulan la integración internacional, desarticulan la economía nacional, vaciando las regiones de actividad económica y reduciéndolas a una dependencia de las actividades administrativas.

La paradoja de este proceso es que: en un primer momento, la presión externa moldea y sugiere los ajustes neoliberales, pero, finalmente, el Estado es quien dirige su propio desmantelamiento orientado por la clase en el poder. Si bien, el papel de éste comenzó a debilitarse, por efecto de las políticas

neoliberales que se instrumentaron para desregularizar la actividad económica e introducir los mecanismos globalizadores, en ningún momento, deja de tener incidencia directa en aspectos importantes.

Las transformaciones de la economía global han desatado importantes cambios en la dinámica metropolitana de las grandes ciudades en los países en desarrollo. Mientras que éstas transformaciones tienden a redefinir la base económica de tales ciudades, estas también reconfiguran sus patrones territoriales en relación a las nuevas condiciones productivas. De esta manera, a la vez que las grandes ciudades experimentan una reestructuración económica, éstas incorporan gradualmente elementos que las sitúan en una posición para competir en la esfera global.

Recientemente, las ciudades latinoamericanas han mostrado una disminución en el crecimiento económico y niveles de concentración, no obstante, permanecen como el principal destino de la inversión extranjera (con respecto al grupo de los países desarrollados), siendo así que, se consolidan rápidamente como importantes centros de servicios (financieros, profesionales, comunicacionales) que apoyan el proceso productivo de la región (Cuadro 2.2). Ésta situación será ejemplificada en la Ciudad de México en los siguientes capítulos de éste trabajo. Previamente, será necesario mostrar un panorama histórico del desarrollo económico del Distrito Federal.

Cuadro 2.2
DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LAS ENTRADAS NETAS DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA (IED)
A NIVEL MUNDIAL, 1991-2003
(Miles de millones de dólares)

	1991-1996 ^a	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003 ^b
TOTAL MUNDIAL	254.3	481.9	686.0	1079.1	1393.0	823.8	651.2	653.1
Países desarrollados	154.6	269.7	472.3	824.6	1120.5	589.4	460.3	467.0
Europa Occidental	91.0	139.3	263.0	496.2	709.9	400.8	384.4	345.8
Unión Europea	87.6	127.9	249.9	475.5	683.9	389.4	374.4	341.8
Alemania		12.2	24.6	55.8	203.1	33.9	38.0	36.4
Francia	18.4	23.2	31.0	46.5	43.3	55.2	51.5	36.3
Reino Unido	16.5	33.2	74.3	84.2	130.4	62.0	24.9	23.9
Otros de Europa Occidental	3.4	11.4	13.1	20.7	26.0	11.4	10.0	4.0
América del Norte	53.4	114.9	197.2	308.1	380.8	172.8	50.6	97.7
Canadá	6.6	11.5	22.8	24.7	66.8	28.8	20.6	11.1
Estados Unidos	46.8	103.4	174.4	283.4	314.0	144.0	30.0	86.6
Otros países desarrollados	10.2	15.5	12.0	20.3	29.9	15.8	25.3	23.5
Japón	0.9	3.2	3.2	12.7	8.3	6.2	9.3	7.5
Países en desarrollo	91.5	193.2	191.3	229.3	246.1	209.4	162.1	155.7
América Latina y el Caribe ^c	27.1	73.3	82.0	108.3	95.4	83.7	56.0	42.3
África	4.6	10.7	8.9	12.2	8.5	18.8	11.0	14.4
Asia y Pacífico	59.4	109.1	100.0	108.5	142.1	106.8	95.0	99.0
China	25.5	44.2	43.8	40.3	40.8	46.8	52.7	57.0
Europa Central y del Este	8.2	19.0	22.5	25.1	26.4	25.0	28.7	30.3

a) Promedios anuales; b) Cifras preliminares; c) Incluidos los centros financieros del Caribe.

Fuente: CEFP (005/2005)

2.2 La Ciudad de México en el contexto nacional

La evolución urbana de la Ciudad de México se encuentra estrechamente ligada a la función central que ésta ha desempeñado históricamente en la vida nacional. Sin lugar a dudas, la importancia política y económica de la metrópoli no proviene de su situación geográfica, recursos naturales, o concentración demográfica sino de su condición de capital federal y de la decisión política del grupo gobernante de hacer de ésta el centro estratégico del desarrollo económico de la nación.

La Ciudad de México se constituyó administrativamente tomando como base un asentamiento humano milenario que en su evolución ha pasado por diversas etapas. Ya en el siglo XIX (antes del porfiriato), la urbe era la sede de los poderes de la nación y, por tanto, ostentaba cierta supremacía simbólica. Su importancia económica, sin embargo, era equiparable a la de Puebla o Guadalajara debido a que las principales actividades que sostenían el régimen colonial (agricultura, ganadería, comercio, minería), no se hallaban especialmente en la metrópoli.

Posteriormente, durante el porfiriato, se establecieron las bases que favorecieron una mayor concentración y progreso económico. La construcción de líneas ferroviarias e infraestructura eléctrica (a partir de 1870), imprimieron

un sello dinamizador a la capital del país. Así, el Distrito Federal se convirtió en un importante centro comercial, manufacturero y de servicios que mantenía importantes vínculos con las principales ciudades (Zacatecas, Guadalajara, Veracruz, Puebla, Guanajuato) y, lógicamente, atraía la afluencia de flujos de inmigrantes provenientes del interior del país.

El siguiente periodo que marcó el rumbo económico, lo constituyó la fase de industrialización acelerada y el consecuente declive del modelo de desarrollo agro-exportador. La llamada sustitución de importaciones (1940-1970) estuvo circunscrita básicamente por: a) una política proteccionista del Estado; b) fuertes inversiones dirigidas fundamentalmente a la infraestructura básica; c) política fiscal y crediticia avocada al crecimiento del producto interno bruto; y d) estabilidad de la moneda (paridad del peso con el dólar).

De acuerdo con Garza (1985) citado en Álvarez (2005:67), “la industrialización se erigió como el eje del desarrollo económico del país y la Ciudad de México se convirtió, a la vez, en el centro físico del asiento industrial. De manera creciente se fue concentrando en la capital la producción nacional de este sector. De 46 830 establecimientos industriales con los que contaba el país en 1930, sólo 3 180 (6.80%) se localizaban en la urbe, mientras que en 1970 se ubicaban en su territorio 33 185 (27.65%) de un total de 119 993”.

Para 1970, el agotamiento internacional del modelo económico basado en la sustitución de importaciones abatió drásticamente el ritmo de industrialización. En un intento por recuperar el crecimiento, prevaleciente en los decenios anteriores, el Estado apeló a dos tácticas. La primera de éstas (inicio de los años setenta), fomentó las exportaciones manufactureras. Evidentemente, los resultados no fueron favorables; las importaciones superaban en gran medida a las exportaciones propiciando un desequilibrio de la balanza comercial. La segunda y mucho más exitosa estrategia que se empleó (final de los años setenta) fue la de las exportaciones petroleras (Cuadro 2.3).

Cuadro 2.3
PARTICIPACIÓN DE PEMEX EN LA ECONOMÍA NACIONAL 1976-1982
(Miles de millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Participación en el PIB (precios de 1970)	2.3	3.2	3.3	4.0	6.6	6.3	ND
Participación en el total de la formación de capital	7.9	9.7	13.3	13.0	11.6	15.6	ND
Participación en el total de de la Inversión Pública	19.5	23.6	28.9	29.0	26.8	34.7	ND
Participación en los ingresos del sector público	15.5	16.0	18.9	24.4	31.3	30.5	ND
Participación en los impuestos del gobierno	5.0	8.3	9.7	12.1	25.0	26.3	ND
Participación en el gasto del Sector Público	14.9	18.9	20.6	21.2	31.0	40.9	ND
Participación en las exportaciones totales	13.5	24.8	29.7	33.0	67.3	75.0	78.0
Participación en las importaciones totales	12.9	13.1	17.0	8.6	9.2	8.0	9.6
Participación en la deuda externa del Sector Público	11.3	13.3	16.5	19.6	22.5	29.2	27.5

Fuente: Bautista (1987: cuadro 2).

ND = No se dispuso de datos.

Circunstancialmente, la voluminosa renta petrolera se convirtió en la principal fuente de divisas. Durante ésta aparente reactivación económica, la Ciudad de México se vio beneficiada temporalmente con cuantiosas inversiones que reforzaron su tambaleante hegemonía. La construcción de grandes obras de infraestructura e instituciones educativas y culturales recibieron un marcado impulso. No obstante, al comienzo de los años ochenta, la imposibilidad de colocar en el mercado los excedentes de petróleo se hizo latente y dejó expuesta la fragilidad del, hasta entonces, intachable modelo económico mono-exportador.

Fue necesario entonces, poner en marcha un proceso de reestructuración que redirigiera el patrón productivo del país hacia la maquila de exportación. Esto conllevó a la descentralización gradual del sector industrial que, hasta ese momento, se había concentrado primordialmente en el Distrito Federal. Ciudades como: Cuernavaca, Cuautla, Puebla, Toluca, Querétaro, Tehuacán, San Juan del Río, Tepeji del Río, Tijuana y Reynosa se vieron beneficiadas por la relocalización del sector secundario. Por su parte, la capital del país fue partícipe de la peor crisis económica registrada desde el *boom* industrial de los años cuarenta.

El estancamiento y aparente declive de la industria (reducción de establecimientos, desempleo) se compensó a través del crecimiento del sector servicios que, a partir de los años ochenta y, en particular, durante los años

noventa, mostró un fuerte dinamismo. De acuerdo a Nivón (2004: 414), “de 1980 a 1996 el peso del sector terciario en el Distrito Federal pasó de 66 a 77 por ciento, siendo los servicios financieros y personales los que mayor crecimiento mostraron” dentro del marco de la inserción de México en el proceso de globalización.

Hay que precisar que, a pesar de mostrar un gran crecimiento, el sector servicios aún no alcanza a convertirse en el motor del desarrollo económico de la Ciudad de México. Según Rico (2000:114), “es necesario superar el desajuste que existe entre una economía terciarizada [...] y una estructura institucional que siguen orientándose hacia el sector secundario. Sin descuidar la industria [...], es fundamental [...] aprovechar al máximo las posibilidades del sector servicios para generar empleo, riqueza y desarrollo con equidad”.

De esta forma, la Ciudad de México ingresa al siglo XXI luego de mostrar una considerable pérdida de dinamismo económico. El aparato productivo y la infraestructura históricamente adquiridos, facilitan la posibilidad de enfrentar la apertura económica al mercado mundial. No obstante, para poder desplegar todo el potencial económico que posee la metrópoli, en el contexto de la globalización, la acción y gestión gubernamental es una pieza clave para enfrentar y negociar la inserción a la geometría variable de los flujos de poder. La dificultad a vencer es, por un lado, la dependencia administrativa, y por otro, la escasa capacidad de recursos económicos.

2.3 Orientación histórica de las políticas nacionales

Anteriormente, se señaló que el centralismo económico y político, así como, la participación del Estado en la economía, fueron factores que coadyuvaron al crecimiento explosivo y desarrollo de la Ciudad de México. A continuación, se analizarán las políticas y ajustes estructurales que, indiscutiblemente, han influido en la inserción (de ciertos segmentos) de la metrópoli en la dinámica de internacionalización del capital. Ciertamente, el Distrito Federal es la concentración urbana, demográfica, industrial, comercial y de servicios de mayor complejidad en el país, por tanto, para comprender el rumbo de su desarrollo es necesario recurrir a su historia.

De acuerdo a Patricia Olivera (1999), los principales lineamientos que favorecieron la inserción de la Ciudad de México en la economía mundial se pueden dividir en dos periodos definidos: antes y después de 1982. Como ya se expuso previamente, entre 1940 y 1970, el Estado aplicó un conjunto de medidas proteccionistas que cobijaron el mercado interno; legitimaron la rápida capitalización empresarial; garantizaron el crecimiento industrial; y transformaron la base económica y social del país creando así, las condiciones necesarias para la adopción de un modelo económico parcialmente fordista.

Durante las décadas de industrialización fordista, se llevo a cabo un rápido y desigual proceso de urbanización en México. Las ciudades más importantes, en general las ciudades capitales (Guadalajara, Monterrey, Puebla, Toluca, Querétaro y Cuernavaca), tuvieron un crecimiento sobreproporcional, siendo su preeminencia demográfica una ramificación del impulso económico. Sin embargo, la industria y la infraestructura social, estatal y productiva que fue construida durante este período continuó concentrada, en su mayor parte, en la Ciudad de México.

A fines de los años setenta, bajo el apremio de sus propias contradicciones, los elementos estructurales garantes del dinamismo del modelo de acumulación fordista entraron en crisis a nivel mundial. En un principio, el Estado mexicano se vio obligado a implementar una serie de medidas de austeridad y control fiscal (reducción de los presupuestos para obras públicas, disminución radical de salarios, descapitalización del campo). Posteriormente, después de una serie de fallidas políticas, organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), sugirieron al gobierno: adoptar una gama de ajustes macroeconómicos acordes a las necesidades del capital global.

Consiguientemente, el sistema capitalista instauró un nuevo modelo de organización socioeconómica capaz de aumentar el nivel de beneficios del capital privado; encontrar nuevos mercados; controlar el proceso de circulación

monetaria; y asegurar la regulación económica. La influencia de esta reestructuración económica, indudablemente, modificó las condiciones de acumulación de capital. Para enfrentar este nuevo reacomodo mundial, el Estado mexicano adoptó desde 1982 un modelo neoliberal rígido (contrapuesto al patrón anterior). De esta forma, la apertura al capital externo (política de puertas abiertas) y la integración creciente a la economía mundial se convirtieron en la principal directriz para sostener la economía nacional.

Entre las principales orientaciones del nuevo esquema económico se encuentran: a) privatización de las empresas públicas; b) vinculación con organismos financieros internacionales; c) diseño de mecanismos para favorecer la modernización o reconversión de las empresas (con base en la incorporación de nuevas tecnologías y crédito interno y externo); d) reacomodo de la producción hacia el mercado externo; e) importación de bienes y servicios, de menor calidad y de alta competencia con productos nacionales; g) control jurídico del uso de suelo urbano; y h) apoyo excesivo al sector financiero (Finquelievich, 1990: 195-196 y Hiernaux, 1999:5).

La transformación de las políticas del Estado mexicano, conformó una nueva especialidad de la Ciudad de México basada en el desarrollo de nuevos servicios especializados, ligados a la producción industrial y las grandes empresas, así como, a los avances tecnológicos e informáticos. El incremento del consumo de estas actividades, terciariza paulatinamente la economía

urbana; rearticula las formas espaciales; y trastoca la organización de las formas de trabajo y capital.

Finalmente, pese a ser el epicentro económico del país, la Ciudad de México es una de las metrópolis que menos ha aprovechado las aparentes ventajas recreadas por la orientación de la economía nacional hacia el exterior, esto se refleja, por ejemplo, en su bajísima participación en las exportaciones (Cuadro 2.4). En este sentido, uno de los grandes retos de los próximos años es la construcción de una política económica que permita mejorar la inserción de la Ciudad de México en los mercados mundiales, mediante la creación de cadenas productivas que incorporen empresas de distintos tamaños y que se encuentren sólidamente vinculadas con el tejido económico regional.

**Cuadro 2.4 Balanza Comercial del Distrito Federal
(Miles de dólares)**

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo
1992	16,944,245	24,334,992	-7,390,747
1993	11,223,071	21,842,696	,10,619,625
1994	18,379,665	24,282,179	-5,902,793
1995	24,840,589	20,086,796	4,753,793
1996	32,471,555	26,034,441	6,437,114
1997	31,415,129	28,199,998	3,215,131
1998	26,278,017	29,771,464	-3,493,447
1999	23,772,173	25,703,736	-1,931,564

Fuente: SECOFI Dirección General de Servicios al Comercio Exterior.

2.4 Condiciones macroeconómicas y políticas supranacionales

El proceso de globalización redirecciona, en la medida en que el propio Estado lo permite, el orden económico, político y social de las naciones. Para poder ser partícipe del movimiento globalizador, la esfera dominante de México ha aplicado una serie de reformas de ajuste estructural que no sólo responden al interés del aparato gubernamental y los grandes empresarios nacionales, sino a un proyecto fijado por los países centrales, y los principales organismos internacionales impulsores del *Global Dream*.

Sin lugar a dudas, el contexto económico y político que prevalece en México, desde la década de los ochenta, ha permitido que el proyecto de libre mercado, impulsado desde la segunda mitad del Siglo XX, por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI), Organización Mundial del Comercio (OMC), y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), haya permeado lentamente sectores estratégicos para el desarrollo económico del país (Rico, 2000:199).

Desde la década de los cuarenta, México sostuvo un modelo de desarrollo apoyado en: la sustitución de importaciones; la orientación hacia el mercado interno; y la intervención benefactora, inversionista y reguladora del

Estado en la actividad económica y social. Por un conjunto de factores internos y externos (aumento de los créditos foráneos, desajustes fiscales y monetarios, desplome de los precios del petróleo, fugas de capitales, inflación internacional), ese modelo entró en crisis desde la década de los ochenta, modificando abruptamente las condiciones de producción y la configuración del sistema urbano nacional.

En medio de esta crisis, Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) llegó al poder. Las primeras medidas que se tomaron durante su gobierno, fueron la de delinear las directrices de un nuevo proyecto de nación (propuesto por el BM y otros organismos mundiales). Durante ese sexenio, se eliminaron los subsidios; se permitió la entrada de empresas con capital mayoritario o totalmente extranjero; se establecieron las bases para llevar a cabo las primeras privatizaciones de empresas paraestatales; y se redujeron los aranceles a las importaciones, por motivo del ingreso del país al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio).

“Como complemento a esta reducción en las barreras comerciales, México llevó a cabo diversas negociaciones, tanto con sus principales socios comerciales como con otras regiones y mercados. Entre estos convenios se encuentran el firmado en 1986 con la Asociación latinoamericana de Integración (ALADI); en 1988, con la Cuenca del Pacífico; en 1989, el ingreso al esquema de Cooperación Económica del Pacífico Asiático (APEC); y en 1990, la creación

del Grupo de los Tres por México, Colombia y Venezuela. Adicionalmente, México ha suscrito tratados de libre comercio con Chile (1991), Estados Unidos y Canadá (1993), Costa Rica (1995); Colombia y Venezuela (1995), Bolivia (1995) y Nicaragua (1998)” (Clavijo y Valdivieso, 2000:18).

La orientación de la economía nacional hacia el mercado mundial tomó mayor fuerza en el lapso sexenal de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) con la privatización de los bancos (entre 1991 y 1992, se vendieron 18 instituciones) y diversas instituciones financieras (arrendadoras, aseguradoras); apertura a la inversión extranjera de cartera; la venta masiva y desincorporación de paraestatales (Aeroméxico, Mexicana de Aviación, Grupo Dina, Cananea, Telmex, así como, algunas siderúrgicas y complejos industriales); y la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC).

“A partir de 1994 se observó una limitada venta de empresas, y los esfuerzos por involucrar al sector en las áreas anteriormente ocupadas por el Estado se concentraron principalmente en la concesión para la administración de activos públicos. En este periodo se concesionó la prestación de algunos servicios de transporte y carga como los ferrocarriles [...], administraciones portuarias y carreteras, la operación de canales de transmisión de ondas de radio vía satélite y el complejo aeroportuario del Sureste” (Cuadro 2.5) (Clavijo y Valdivieso,2000:18).

Cuadro 2.5
DESINCORPORACIÓN Y CREACIÓN DE ENTIDADES PARAESTATALES 1983-1998

Año	Entidades al inicio del periodo	Desincorporaciones concluidas		Desincorporaciones en proceso	Creación de entidades	Entidades al final del periodo
		Total	Ventas			
1983	1,155	75	ND	32	10	1,090
1984	1,090	64	ND	7	18	1,044
1985	1,044	96	ND	23	7	955
1986	955	155	ND	75	7	807
1987	807	161	ND	49	15	661
1988	661	45	204*	204	2	618
1989	618	76	29	170	7	549
1990	549	139	61	138	8	418
1991	418	95	42	87	5	628
1992	328	66	23	53	8	270
1993	270	24	5	48	12	258
1994	258	21	1	37	15	252
1995	252	16	1	35	3	239
1996	239	21	1	44	11	229
1997	229	9	2	42	11	231
1998	231	3	2	39	5	233

*Número de empresas privatizadas entre 1983 Y 1988.

Fuente: Clavijo Y Valdivieso (2000: cuadro 11).

ND= No se dispuso de datos.

Con respecto al Tratado de Libre Comercio (TLC) firmado con Canadá y EUA, en 1993, destacan los acuerdos que introducen la liberalización y disminución de barreras comerciales tarifarias y no tarifarias, particularmente dentro del rubro de bienes y servicios; la normatividad dentro de los servicios financieros, transporte y telecomunicaciones, y las garantías de protección de las corporaciones transnacionales y los flujos de inversión extranjera directa (IED) contra riesgos no comerciales (Olivera, 1999:234-235).

De acuerdo a Chávez (2001:5), al presidente Carlos Salinas de Gortari, fiel partidario de las directrices marcadas por el gobierno estadounidense

(Conceso de Washington), el FMI y el Banco Mundial, le corresponde el mérito de radicalizar el desmoronamiento del modelo desarrollista, así como, la apresurada construcción de los cimientos del Estado neoliberal. Los herederos de la estafeta: Ernesto Zedillo (1994-2000) y Vicente Fox (2000-2006), primer régimen conservador no priista, gobernaron bajo los mismos lineamientos, imponiendo, tan sólo, ligeros ajustes para consolidar la inserción del país al mundo globalizado.

En este capítulo se argumentó que, debido al proceso de globalización y la apertura de la economía, la capital del país se está transformando de una metrópoli nacional hacia una bisagra entre la economía mexicana y la economía global. Como tal, es un lugar importante para la producción y gestión de la globalización de México. En el siguiente capítulo, se analizarán, de manera puntual, el papel que desempeñan las empresas transnacionales, la distribución de las inversiones y los servicios al productor, en la producción de las nuevas formas de centralidad urbana.

CAPÍTULO 3. ESPACIOS GLOBALES EN LA CIUDAD DE MÉXICO

3.1 Formación de una ciudad global: casas matrices, inversión extranjera y servicios avanzados

Las ciudades globales son los puntos nodales de la economía, a través de los cuales, los flujos de capital, información y mercancías (de las grandes corporaciones multinacionales) circulan y centralizan funciones de: gestión, supervisión, organización, administración, y control a escala regional, nacional e internacional. Si bien, desde sus orígenes, la naturaleza del capitalismo presupone la existencia de medidas desreguladoras por parte del Estado, la actual fase de mundialización, referida a procesos productivos (comerciales, financieros y/o de servicios), imprime nuevos patrones espaciales de movilidad del capital (aglomeración y dispersión).

Méndez (1999) plantea que, la evolución seguida por los flujos que atraviesan las fronteras interestatales resultan un indicador de la creciente apertura al exterior que caracteriza a buena parte de las economías

metropolitanas. En este sentido, un primer paso para precisar la producción de espacios mundiales en la Ciudad de México es: analizar la localización de las oficinas corporativas de las empresas más importantes de México, para de esta forma, determinar algunas funciones globales que se reproducen en la ciudad (Aguilar, 2006; Parnreiter, 2002; Olivera, 2002).

De acuerdo a Expansión (2007), en cuanto a las ventas, el 67.4% de las 500 empresas más poderosas de México localizaron su casa matriz en el Distrito Federal durante el año 2006; 13.6% lo hizo en Nuevo León; 4.6% en el Estado de México; 3% en Jalisco; 2.2% en Chihuahua; 1.8% en Coahuila; 1.2% en Baja California y Sinaloa; 1.0% en Sonora; 0.6% en Durango, Guanajuato, y Puebla; 0.4% en Morelos y Colima; y 0.2% en Baja California Sur, Campeche, Oaxaca, Querétaro, Quintana Roo, Tamaulipas y Veracruz. Con respecto a los diez corporativos más importantes del país, la proporción asciende significativamente al 80% para el Distrito Federal y 20% para Nuevo León (Cuadro 3.1).

Destaca también que, las filiales controladas por capital extranjero, proveniente en su mayoría de: Estados Unidos (44.1%); España (15.9%); Alemania (6.9%); Suiza (5.5%); Holanda (4.8%); Francia (4.8%); Gran Bretaña (4.1%); Japón (2.8%); Canadá (2.1%), muestran una notable preferencia de asentarse en la Ciudad de México, a diferencia de las compañías dominadas por inversión privada nacional (76.3% contra 61.9%, respectivamente).

Cuadro 3.1
LOCALIZACIÓN DE LAS 500 EMPRESAS MÁS GRANDES DE MÉXICO, 2007

	Distrito Federal	Edo. de México	Nuevo León	Jalisco	Otros estados
Las 500 empresas más grandes según ventas	67.4%	4.6%	13.6%	3.0%	11.4%
Las 100 empresas más grandes según ventas	65.0%	4.0%	20.0%	3.0%	8.0%
Las 10 empresas más grandes según ventas	80.0%	-	20.0%	ND	ND
Empresas con capital mayoritario privado nacional entre las 500 empresas más grandes (310 en total)	61.9%	3.6%	17.7%	2.9%	13.9%
Empresas con capital mayoritario privado nacional entre las 100 empresas más grandes (64 en total)	59.4%	3.1%	28.1%	1.6%	7.8%
Empresas con capital mayoritario privado nacional entre las 10 empresas más grandes (7 en total)	100.0%	-	-	-	-
Empresas con capital mayoritario extranjero entre las 500 empresas más grandes (190 en total)	76.3%	6.3%	6.8%	3.2%	7.4%
Empresas con capital mayoritario extranjero entre las 100 empresas más grandes (36 en total)	75.0%	5.5%	5.5%	5.5%	8.3%
Empresas con capital mayoritario extranjero entre las 100 empresas más grandes (19 en total)	100.0%	-	-	-	-

Fuente: Cálculos propios basados en Parnreiter (2002: cuadro 6) y Expansión (2007: 176-195).

Se tiene entonces que, la Ciudad de México posee el escenario propicio para la reproducción del capital global, por tanto, es la metrópoli elegida por las firmas que buscan asentar una oficina corporativa en el país. “Las empresas con casas matrices en el Distrito Federal se caracterizan por su relación y su orientación hacia el mercado mundial. Son, por un lado, las compañías transnacionales que se establecen en la capital del país, y por el otro, las empresas mexicanas que lograron adaptarse a las condiciones en el mercado mundial” (Parnreiter, 2002:90).

La reorientación de la economía mexicana hacia los mercados externos también se muestra en la reciente emergencia del sector financiero y de seguros. La participación de esta rama en el PIB del Distrito Federal (con respecto al total nacional), creció del 28.4% en 2000 al 30.3% en 2004. Cabe señalar que estos flujos de capital monetario, resultan de escasa relevancia geográfica, tanto por su volatilidad y escasa permanencia, como por su falta de reflejo en términos territoriales. Lo que en todo caso resulta indudable es que, constituyen un vehículo para establecer interconexiones transfronterizas.

La inversión extranjera directa (IED), por su parte, es el componente global que mayor interés encarna para la geografía, puesto que: tiene cierta estadía temporal; rearticula las formas espaciales; y registra un fuerte ritmo de crecimiento. Indiscutiblemente, el proceso de globalización ha dinamizado cuantiosamente los flujos de IED a escala mundial. La orientación de estos

derrames es, sin embargo, notoriamente desigual; únicamente se extiende hacia lugares que reúnen las condiciones favorables para la acumulación del capital (potencial de mano de obra calificada y no calificada, mercado de consumo final, posibilidad de integrarse o fusionarse con empresas locales).

En este sentido, la ubicación geográfica de México representa, sin lugar a dudas, una importante ventaja para los inversionistas extranjeros que ponen la mira en el mercado norteamericano. En los últimos 13 años, el 60% de la IDE se ha dirigido al Distrito Federal. Llama la atención que los seis estados fronterizos (Baja California, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sonora, Tamaulipas), donde se concentran la mayoría de las maquiladoras y otras industrias exportadoras, duplicaron su contribución a partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (1994), no obstante, esta apenas es ligeramente mayor a un tercio (25%) de la IED de la Ciudad de México.

Lo mismo ocurre con las entidades de la Región Centro (Estado de México, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala) que, a pesar de haberse visto (parcialmente) beneficiadas por la descentralización gradual del sector industrial y la privatización de gran parte de las empresas paraestatales (finales de los ochenta, principios de los noventa), captaron tan sólo el 9% de la IED registrada durante el periodo 1994 – 2006, es decir, menos de un tercio de la inversión dirigida a la Ciudad de México (Cuadro 3.2).

Cuadro 3.2
DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA, 1994-2006
(Participación porcentual)

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	1994-2006
Región Centro	76.3	62.9	68.5	58.0	59.1	58.5	53.2	76.1	69.3	70.7	75.4	47.4	56.8	64.8
Distrito Federal	71.4	53.6	60.9	54.7	47.8	45.8	49.2	72.1	63.9	65.5	58.4	43.4	45.9	57.2
Hidalgo	0.0	0.6	0.8	0.0	0.1	0.0	0.0	0.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
México	3.2	7.3	5.3	2.4	8.9	10.2	2.7	2.9	3.7	4.3	15.4	3.9	7.7	5.9
Morelos	0.2	0.8	0.7	0.2	0.7	1.1	0.4	0.1	0.6	0.3	0.7	-0.3	2.2	0.7
Querétaro	1.3	0.5	0.9	0.6	1.5	1.0	0.9	0.7	1.2	0.3	0.5	0.2	0.9	0.8
Tlaxcala	0.2	0.1	0.1	0.0	0.1	0.3	0.0	0.0	-0.1	0.2	0.3	0.2	0.1	0.1
Región Norte	19.2	29.1	24.4	33.9	31.9	30.1	31.9	16.0	22.3	20.4	15.1	39.3	29.6	25.5
Baja California	2.1	6.4	5.4	5.6	8.7	8.5	5.5	3.1	4.9	4.6	4.2	5.1	5.7	5.1
Chihuahua	2.9	6.3	6.8	4.1	7.4	4.4	6.1	2.7	3.3	4.7	3.6	7.2	8.4	5.0
Coahuila	1.0	1.4	1.9	0.9	1.6	1.6	1.7	0.7	1.0	0.8	0.7	0.7	1.9	1.1
Nuevo León	8.8	8.4	4.6	19.5	8.0	10.6	13.5	7.5	10.5	7.4	4.5	23.2	8.6	10.7
Sonora	1.0	1.9	1.4	1.3	2.0	1.6	2.3	0.7	1.0	0.8	1.1	1.2	1.6	1.3
Tamaulipas	3.4	4.7	4.3	2.3	4.1	3.4	2.7	1.3	1.7	2.1	1.0	1.9	3.2	2.4
Otros Estados	4.5	8.0	7.1	8.2	9.0	11.4	14.9	7.9	8.4	8.9	9.5	13.2	13.7	9.7

Fuente: Cálculos propios basados en Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados (2007).

Datos sobre la distribución regional de la inversión en cartera, y transacciones del mercado de valores de las instituciones financieras no están disponibles. Pero, es muy probable que su concentración en el Distrito Federal sea aun más alta que en el caso de la inversión extranjera, dado que tanto la Bolsa Mexicana de Valores (fundada en 1975), como la mayoría de las casas matrices de los monstruos financieros globales (BBVA, Citigroup, HSBC, Santander) se encuentran en la capital (Parnreiter, 2002).

La violenta expansión del capital financiero estimula el desarrollo de nuevos servicios avanzados (administración, bienes y raíces, comunicación, contaduría, consultoría, informática, mercadotecnia, publicidad, relaciones públicas, servicios legales), ligados a sector industrial, y las grandes empresas, especialmente las transnacionales. El incremento de esta terciarización especializada, ha generado, en muy poco tiempo (menos de treinta años), profundas transformaciones en la base económica, social y territorial de la Ciudad de México.

Es así que, los denominados servicios avanzados o servicios a la producción, tienden a constituirse en un sector estratégico y dinámico (altamente involucrado en la reproducción de la globalización de México), asociado a las grandes innovaciones tecnológicas de los países desarrollados, y los cambios substanciales en la organización productiva, cada vez más dependiente de los vínculos con el mercado regional, nacional y mundial.

3.2 La ciudad global y el sistema urbano nacional: concentración, descentralización y desintegración

La dinámica del sistema urbano nacional está siendo intensamente afectada por los cambios estructurales acaecidos en los últimos treinta años. Se asiste así a una redefinición de la forma, estructura, y funciones de los espacios metropolitanos; un fenómeno donde fuerzas externas al Estado tiende a avanzar gradualmente sobre el territorio. En este nuevo contexto de producción y organización capitalista, parte de la gestión económica de la Ciudad de México se orienta a: concentrar los servicios avanzados que le permitan entretenerse a las nuevas modalidades de acumulación de capital para, invariablemente, ganar cierto protagonismo a nivel mundial.

La transformación del sistema urbano, puede entenderse a partir de tres aspectos substanciales, intrínsecamente relacionados. Primero, disminución de la primacía del Distrito Federal, es decir, la pérdida gradual de participación en el PIB total nacional y la correspondiente disminución de la densidad de población (Cuadro 3.3 y 3.4). Segundo, relocalización de la producción manufacturera y el consecuente impulso de nuevos polos de crecimiento económico en el Norte del país, en la Región Centro, y en menor medida, en el Sureste. Tercero, concentración de servicios a la producción en la Ciudad de México.

Cuadro 3.3
PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ENTIDAD FEDERATIVA, 1993 – 2005
(Porcentaje)

Total Nacional	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005^e
Aguascalientes	0.97	1.01	1.08	1.10	1.15	1.17	1.17	1.24	1.26	1.25	1.24	1.23	1.34
Baja California	2.79	2.91	3.18	3.16	3.40	3.39	3.53	3.63	3.48	3.30	3.37	3.50	3.32
Baja California Sur	0.53	0.52	0.54	0.54	0.55	0.55	0.55	0.54	0.58	0.58	0.60	0.60	0.63
Campeche	1.19	1.17	1.37	1.29	1.23	1.08	1.16	1.20	1.20	1.28	1.24	1.24	1.16
Coahuila	2.90	2.88	3.32	3.30	3.43	3.45	3.34	3.12	3.10	3.23	3.29	3.37	3.55
Colima	0.55	0.54	0.52	0.53	0.53	0.55	0.56	0.55	0.53	0.55	0.53	0.53	0.54
Chiapas	1.79	1.81	1.78	1.72	1.72	1.69	1.63	1.63	1.65	1.69	1.70	1.70	1.82
Chihuahua	3.92	3.83	4.16	4.23	4.24	4.33	4.39	4.59	4.42	4.24	4.36	4.33	4.59
Distrito Federal	23.93	24.00	22.92	22.77	22.40	22.36	22.44	22.51	22.32	23.21	22.73	21.84	21.13
Durango	1.30	1.30	1.30	1.35	1.31	1.31	1.25	1.20	1.26	1.26	1.30	1.33	1.29
Guanajuato	3.36	3.28	3.28	3.33	3.53	3.54	3.45	3.43	3.41	3.52	3.57	3.60	3.78
Guerrero	1.87	1.86	1.78	1.68	1.65	1.68	1.73	1.72	1.78	1.75	1.72	1.68	1.58
Hidalgo	1.51	1.46	1.32	1.37	1.35	1.38	1.36	1.30	1.30	1.30	1.29	1.30	1.33
Jalisco	6.56	6.53	6.26	6.42	6.33	6.47	6.50	6.45	6.57	6.41	6.27	6.31	6.24
México	10.34	10.17	10.06	10.38	10.41	10.30	10.13	10.10	10.01	9.64	9.43	9.48	10.45
Michoacán	2.34	2.35	2.35	2.30	2.40	2.31	2.41	2.23	2.21	2.12	2.17	2.21	2.26
Morelos	1.49	1.45	1.35	1.32	1.33	1.38	1.37	1.33	1.43	1.36	1.41	1.38	1.42
Nayarit	0.66	0.65	0.56	0.56	0.55	0.56	0.56	0.53	0.58	0.57	0.54	0.54	0.52
Nuevo León	6.41	6.55	6.65	6.61	6.73	6.84	6.82	7.08	6.99	7.13	7.25	7.43	7.25
Oaxaca	1.67	1.67	1.62	1.59	1.52	1.48	1.49	1.48	1.54	1.55	1.56	1.52	1.45
Puebla	3.23	3.25	3.33	3.41	3.53	3.67	3.88	3.76	3.77	3.65	3.67	3.55	3.34
Querétaro	1.40	1.47	1.60	1.64	1.70	1.77	1.74	1.73	1.73	1.72	1.71	1.72	1.79
Quintana Roo	1.29	1.27	1.23	1.22	1.27	1.33	1.35	1.40	1.54	1.53	1.58	1.64	1.53
San Luis Potosí	1.77	1.81	1.80	1.76	1.76	1.74	1.70	1.72	1.66	1.65	1.71	1.81	1.81
Sinaloa	2.33	2.19	2.07	2.10	1.99	1.93	1.88	1.94	1.90	1.91	1.91	1.99	1.95
Sonora	2.61	2.66	2.89	2.78	2.76	2.72	2.65	2.67	2.68	2.54	2.58	2.68	2.71
Tabasco	1.29	1.26	1.29	1.26	1.25	1.19	1.22	1.21	1.25	1.22	1.24	1.25	1.13
Tamaulipas	2.79	2.87	3.00	2.98	2.91	2.96	3.04	3.10	3.06	3.12	3.23	3.34	3.29
Tlaxcala	0.51	0.50	0.51	0.52	0.53	0.52	0.52	0.53	0.56	0.54	0.55	0.57	0.54
Veracruz	4.56	4.62	4.78	4.69	4.48	4.23	4.10	3.98	4.04	4.05	4.09	4.17	4.08
Yucatán	1.30	1.32	1.24	1.26	1.28	1.31	1.35	1.39	1.45	1.40	1.41	1.41	1.36
Zacatecas	0.84	0.81	0.85	0.82	0.79	0.81	0.72	0.72	0.74	0.73	0.75	0.76	0.81

e/ Estimaciones elaboradas por el Departamento de Estudios Económicos de Banamex.

Fuente: Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados (2007).

Cuadro 3.4
POBLACIÓN TOTAL POR ENTIDAD FEDERATIVA, 1950 – 2007
(Porcentaje)

	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2001*/	2002*/	2003*/	2004*/	2005	2006*/	2007*/
Aguascalientes	0.73	0.70	0.70	0.78	0.89	0.95	0.97	0.98	0.99	1.00	1.01	1.03	1.04	1.04
Baja California	0.88	1.49	1.80	1.76	2.04	2.32	2.55	2.59	2.63	2.67	2.72	2.75	2.80	2.85
Baja California Sur	0.24	0.23	0.27	0.32	0.39	0.41	0.43	0.45	0.46	0.47	0.49	0.50	0.50	0.51
Campeche	0.47	0.48	0.52	0.63	0.66	0.70	0.71	0.71	0.72	0.72	0.72	0.73	0.74	0.74
Coahuila	2.80	2.60	2.31	2.33	2.43	2.38	2.36	2.37	2.38	2.38	2.39	2.42	2.42	2.43
Colima	0.44	0.47	0.50	0.52	0.53	0.54	0.56	0.55	0.55	0.55	0.55	0.55	0.55	0.55
Chiapas	3.52	3.47	3.25	3.12	3.95	3.93	4.02	4.04	4.07	4.09	4.11	4.16	4.17	4.18
Chihuahua	3.28	3.51	3.34	3.00	3.01	3.06	3.13	3.13	3.14	3.14	3.14	3.14	3.16	3.18
Distrito Federal	11.83	13.95	14.25	13.21	10.14	9.31	8.83	8.74	8.66	8.58	8.49	8.45	8.36	8.28
Durango	2.44	2.18	1.95	1.77	1.66	1.57	1.49	1.48	1.47	1.46	1.45	1.46	1.45	1.44
Guanajuato	5.15	4.97	4.71	4.50	4.90	4.83	4.78	4.78	4.77	4.76	4.75	4.74	4.73	4.71
Guerrero	3.57	3.40	3.31	3.16	3.23	3.20	3.16	3.13	3.10	3.08	3.05	3.02	3.00	2.97
Hidalgo	3.30	2.85	2.48	2.31	2.32	2.32	2.29	2.29	2.28	2.28	2.27	2.27	2.27	2.26
Jalisco	6.78	7.00	6.84	6.54	6.53	6.57	6.49	6.48	6.47	6.47	6.46	6.54	6.52	6.51
México	5.40	5.43	7.95	11.32	12.08	12.84	13.43	13.50	13.56	13.62	13.68	13.56	13.63	13.70
Michoacán	5.52	5.30	4.82	4.29	4.37	4.25	4.09	4.04	4.00	3.96	3.91	3.84	3.81	3.79
Morelos	1.06	1.11	1.28	1.42	1.47	1.58	1.60	1.59	1.58	1.57	1.57	1.56	1.56	1.56
Nayarit	1.13	1.12	1.13	1.09	1.01	0.98	0.94	0.94	0.93	0.93	0.92	0.92	0.92	0.91
Nuevo León	2.87	3.09	3.51	3.76	3.81	3.89	3.93	3.95	3.98	4.00	4.02	4.07	4.09	4.11
Oaxaca	5.51	4.95	4.18	3.54	3.72	3.54	3.53	3.51	3.48	3.46	3.44	3.40	3.38	3.37
Puebla	6.31	5.65	5.20	5.01	5.08	5.07	5.21	5.21	5.22	5.22	5.23	5.21	5.21	5.21
Querétaro	1.11	1.02	1.01	1.11	1.29	1.37	1.44	1.46	1.48	1.50	1.52	1.55	1.56	1.57
Quintana Roo	0.10	0.14	0.18	0.34	0.61	0.77	0.90	0.93	0.97	1.01	1.06	1.10	1.13	1.15
San Luis Potosí	3.32	3.00	2.66	2.50	2.47	2.41	2.36	2.36	2.35	2.35	2.34	2.33	2.32	2.31
Sinaloa	2.47	2.40	2.63	2.77	2.71	2.66	2.60	2.59	2.57	2.56	2.55	2.53	2.52	2.52
Sonora	1.98	2.24	2.28	2.26	2.24	2.29	2.27	2.28	2.29	2.30	2.31	2.32	2.33	2.34
Tabasco	1.41	1.42	1.59	1.59	1.85	1.92	1.94	1.94	1.95	1.95	1.95	1.93	1.93	1.93
Tamaulipas	2.79	2.93	3.02	2.88	2.77	2.77	2.82	2.85	2.87	2.89	2.91	2.93	2.95	2.97
Tlaxcala	1.10	0.99	0.87	0.83	0.94	0.97	0.99	1.00	1.00	1.01	1.02	1.03	1.04	1.05
Veracruz	7.91	7.81	7.91	8.06	7.67	7.39	7.09	7.04	7.00	6.96	6.91	6.89	6.83	6.78
Yucatán	2.01	1.76	1.57	1.59	1.68	1.71	1.70	1.71	1.72	1.73	1.74	1.76	1.77	1.77
Zacatecas	2.58	2.34	1.97	1.70	1.57	1.47	1.39	1.37	1.36	1.35	1.33	1.32	1.31	1.30

/ Cifras estimadas con base a los resultados definitivos del primero y segundo Censo de Población y Vivienda, 2000 y 2005.

Fuente: Cálculos propios basados en datos del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados (2007).

De acuerdo a Hiernaux (1999) y Parnreiter (2002), la dispersión de la industria manufacturera, a partir de los años ochenta, responde primordialmente a una recomposición de la región centro, más que a una estricta descentralización económica. De igual forma, la reducción de la primacía urbana de la Ciudad de México, en cuanto a población y PIB, no indican, necesariamente, una reversión de la polarización del sistema urbano, sino una especie de bache en el nivel sostenido anteriormente.

Cabe destacar que los estados y ciudades que más rápido crecen son algunos de la Región Centro del país, por ende, la dispersión de la industria manufacturera corresponde, en parte, a un desplazamiento hacia los alrededores de la Ciudad de México. Ello hace hablar a investigadores de un desplazamiento de unidades de producción bajo un mismo mando (Ciudad de México), es decir, una desconcentración concentrada (Aguilar, 2002) o una concentración metropolitana policéntrica (Garza, 2003).

Claramente se observa que, se ha venido constituyendo una nueva forma de centralidad en el país que tiene al Distrito Federal como columna vertebral. Esta nueva configuración metropolitana, ya no se erige a partir de la densa concentración de producción manufacturera, sino, con base en la aglomeración de funciones de gestión y control económico, concretamente, actividades económicas relacionadas estrechamente con la inserción, cada vez más acentuada, de México en el mercado global (Cuadro 3.5).

Cuadro 3.5
PRINCIPALES EMPRESAS DE SERVICIOS PROFESIONALES EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Rama	Empresa	Principales clientes	Ubicación
Financieros	Bank of America	Avantel, Banamex, Cemex, Carso, ICA	Reforma
	Chase Manhattan/Chemical	Carso, Televisa, Pemex	Santa Fe
	Deutsche Morgan Bank	Inversionistas públicos y corporativos	Mariano Escobedo
	JP Morgan	Empresas mexicanas, gobierno mexicano, Alfa, Cemex	Palmas
	Merryl Lynch México	Inversionistas públicos	Reforma
Servicios Legales	Baker & MacKenzie	Seros, Sara lee, AT&T	Mariano Escobedo
	Barrera, Siqueiros y Torres Landa	General Electric, Mc Graw Hill, BMG Music	Lomas de Chapultepec
	Basham, Ringe y Correa	Transnacionales	Bosques de las Lomas
	Franck, Galicia, Duclaude, Robles	Telmex, GE Capital, Sears, Grupo Modelo	Palmas
Publicidad, mercadeo y relaciones públicas	A. C. Nielsen Company	Coca Cola, Colgate, Palmolive, Hewlett-Packard, Cigarrera	Mariano Escobedo
	Alazraki y Asociados	La Moderna, Serfín-Santander, Walt Disney Prods. Grupo Modelo, Michelin	Anzures
	BBDO México	Cafés Veracruz, Casa Cuervo, Chrysler, Iberia	Santa Fe
	Burson-Marsteller México	IBM, AT&T, Alestra, Levi's, Grainger	Mariano Escobedo
Inmobiliarias	Alles Group	Unisys de México, Marriot Hotels International, Boston Consulting Group, SW Bell General Motors	Reforma
	CB Comercial de México	Bank of Boston, Kodak de México	Periférico Sur
	Century 21	Bancomer, IBM, Xerox	Reforma
	Colliers Iomelin	General Motors, Alestra, ICA, Embajada de Estados Unidos	Reforma
	Jones Lang Lasalle México	Avantel, American Express, Banamex, Daimler, Benz, Grupo Desc.	Lomas de Chapultepec
Contaduría	Andersen Consulting	ND	Mariano Escobedo
	Andersen/Ruiz Urquiza y Cía.	ND	Mariano Escobedo
	A.T. Kearney	ND	Lomas de Chapultepec
	Booz, -Allen & Hamilton	ND	Lomas de Chapultepec

Fuente: Olivera (2003: cuadro 2).

ND = No se dispuso de datos.

Autores como Aguilar (2006); Olivera (2003); y Parnreiter (2002) coinciden en señalar a la expansión del mercado de los servicios especializados como responsables de la reestructuración del sistema urbano puesto que, es al interior de las grandes metrópolis del país donde estas actividades se han concentrado en los últimos años. Constituyéndose, paulatinamente, en importantes factores de atracción de grandes inversiones y empresas y, por lo tanto, en motores de transformación económica, social y territorial.

Es necesario puntualizar que si bien, todo el sistema urbano nacional se ha visto profundamente afectado por el avance escalonado del proceso de globalización, los cambios más significativos se han producido en el Distrito Federal. En poco tiempo, la Ciudad de México se ha transformado de una metrópoli industrial, cuyo desarrollo estuvo ligado durante décadas al crecimiento del mercado interno, a una metrópoli terciarizada, cada vez más dependiente de las conexiones que mantenga con otros lugares mundializados.

“La globalización no es un suceso, sino un proceso. Es decir, para integrar las economías regionales y nacionales en una economía mundial, hace falta vincular las diferentes partes de las cadenas globales de producción” (Parnreiter, 2002:102). Tomando en cuenta que, los lazos que mantiene el Distrito Federal con otras ciudades mexicanas son débiles, es factible asumir que las conexiones más fuertes dentro de la red de ciudades globales sean con ciudades extranjeras.

3.3 La Ciudad de México en la red de ciudades globales

Las ciudades se están convirtiendo en los focos de confluencia de todas las grandes transformaciones (comunicacionales, culturales, económicas, sociales, políticas, tecnológicas, territoriales) que está viviendo el mundo. Luego de los años ochenta, metrópolis periféricas como: Buenos Aires, Caracas, Ciudad de México, Santiago y Sao Paulo emergen como puntos centrales, a través de los cuales, América Latina articula y teje vínculos con otros lugares. Estas urbes, al igual que las del mundo desarrollado pero en diferente proporción, son los nuevos y fluctuantes espacios donde se produce la globalización.

Dentro de este nuevo orden internacional, el Distrito Federal está consiguiendo un espacio cada vez más notable, no obstante, resulta complejo indicar el lugar exacto que ocupa en la jerarquía urbana global. Por un lado, es evidente que no es un centro de poder y control como: Nueva York, Tokio, París o Londres. Por otro, es innegable que desarrolla funciones que le confieren un papel destacado en determinadas áreas de la dinámica mundial. Según Parnreinter (2002), puede categorizarse como una metrópoli (reemplazable); orientada, dominada y relacionada, incipientemente, por una o dos ciudades globales.

Diferentes trabajos del Grupo de Estudios sobre Globalización y Ciudades de Clase Mundial (GaWC, por sus siglas en inglés) (Beaverstock, Smith y Taylor, 1999; Taylor, Walker y Beaverstock, 2002; Beaverstock, Smith y Taylor, 2003) revelaron que, la Ciudad de México está integrada, de manera activa, a la red de ciudades globales; ocupa el 17º puesto del *ranking* colocándose (junto con Sao Paulo) como la metrópoli latinoamericana (categoría Beta) con mayor presencia en la escena internacional (escala 8) (Cuadro 3.6). Bajo esta perspectiva, su peso específico, dentro del sistema de acumulación, puede ser comparado, tentativamente, con urbes como: Bruselas, Madrid y Seúl, e incluso, con Zúrich, San Francisco y Toronto (Diagrama 1).

CUADRO 3.6 INVENTARIO DE CIUDADES MUNDIALES DEL GAWC

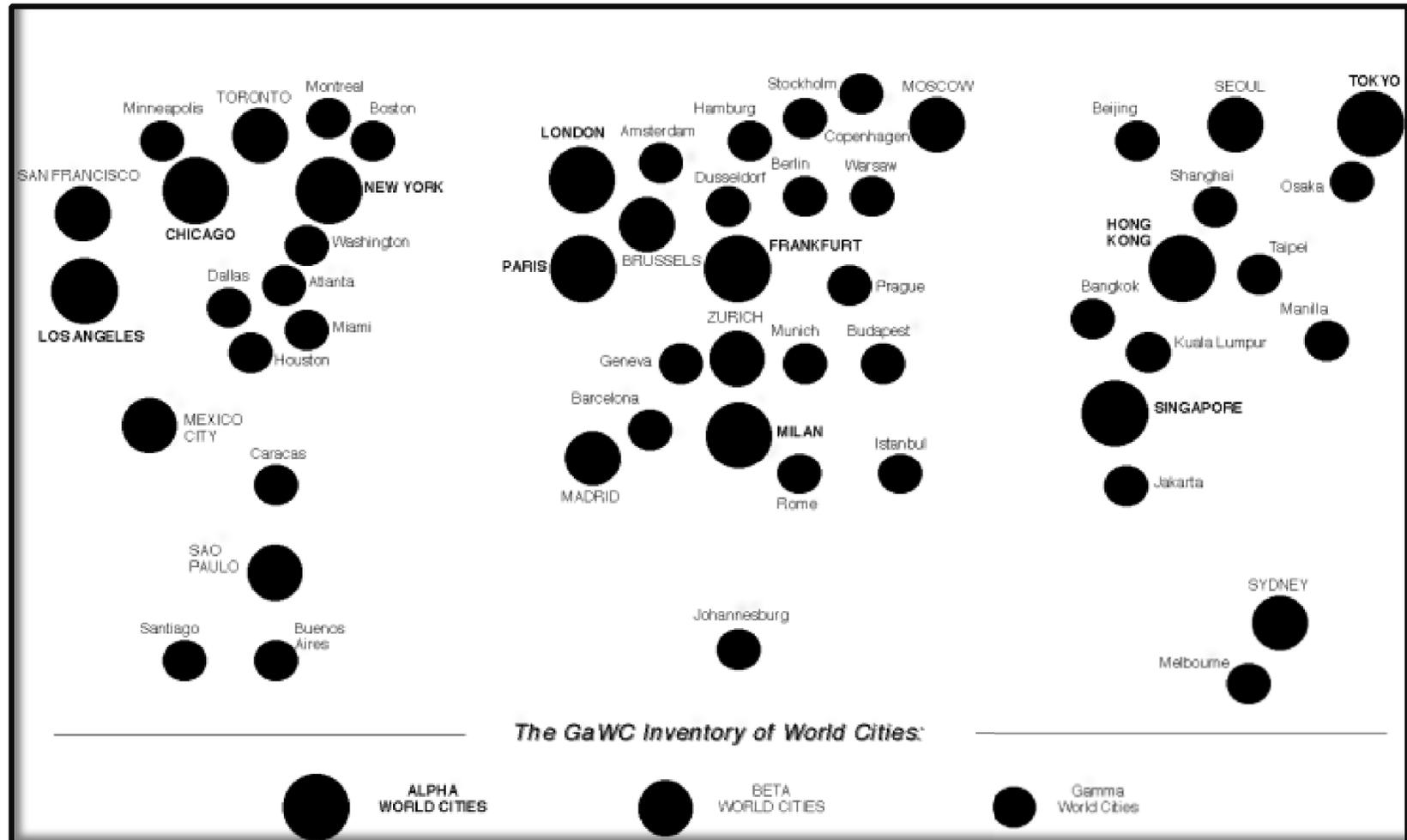
Ciudades Mundiales Tipo Alfa**	
12*	Londres, París, Nueva York, Tokio
10*	Chicago, Frankfurt, Hong Kong, Los Ángeles, Milán, Singapur
Ciudades Mundiales Tipo Beta**	
9*	San Francisco, Sídney, Toronto, Zúrich
8*	Bruselas, Madrid, Ciudad de México , Sao Paulo
7*	Moscú, Seúl
Ciudades Mundiales Tipo Gama**	
6*	Ámsterdam, Boston, Dallas Dusseldorf, Génova, Houston, Yakarta, Johannesburgo, Melbourne, Osaka, Praga, Santiago, Taipéi, Washington

** Peso específico de los sectores en la actividad económica de las ciudades.

*Importancia como centros mundiales de servicios con base en una escala del 1 al 12.

Fuente: Beaverstock, Smith y Taylor (1999: tabla 7).

DIAGRAMA 1. CIUDADES MUNDIALES DEL GAWC



Fuente: Taylor, Walker y Beaverstock (2002: figura 1).

La alta clasificación de las ciudades dentro del GaWC está dada, primordialmente, por la fuerte concentración de servicios avanzados, establecidos por Sassen (1999) como catalizadores de la formación de una urbe global. Con base en la participación de estos rubros en la economía metropolitana se encontró que, el Distrito Federal es un círculo global mayor en cuatro ramas estratégicas (contabilidad, finanzas, servicios legales y publicidad), mientras que Sao Paulo lo es sólo en tres (finanzas, servicios legales, publicidad), Caracas y Santiago en dos (finanzas, publicidad) y Buenos Aires en uno (finanzas).

No es sorprendente entonces que, de acuerdo a Beaverstock, Taylor y Walker (2002), la Ciudad de México se ubique como el lugar más atractivo de Latinoamérica para concentrar los flujos de inversión de las principales empresas multinacionales. Por ejemplo, la probabilidad de que una compañía contable que tiene su casa matriz en Londres y oficinas en todo el mundo tenga una filial en la urbe es de 67%. En cuanto a los servicios de publicidad y financieros, la posibilidad disminuye a 48% y 47% respectivamente. Con relación a los servicios legales, la competitividad de la metrópoli se encuentra aún muy rezagada.

Hay que precisar que si bien, el Distrito Federal es un punto estratégico donde la globalización cobra existencia, el alcance de esta no traspasa el territorio y la economía nacional, es decir, en cuanto a vínculos de poder, las

conexiones supranacionales son, todavía, notoriamente débiles. La metrópoli, por tanto, no es un polo de articulación regional para Centroamérica y el Caribe hispanoparlante como podrían serlo: Miami o Houston, ciudades gama que, actualmente, cuentan con mayor infraestructura global.

Indiscutiblemente, la ciudad presenta una serie de rezagos que reducen de manera considerable su posición dentro de la organización jerárquica global. Purón (2006), enumera de la siguiente manera, algunas de las deficiencias que registra la urbe: 1) poca disponibilidad, sofisticación, diversidad y eficacia de las tecnologías de información y comunicación (TLC`s); 2) transporte aéreo costoso y de baja calidad; 3) altos niveles de inseguridad; 4) ambiente hostil a la inversión extranjera; 5) ineficiencia en la red de empresas de servicios; y 6) degradación del ambiente cosmopolita y de la calidad de vida.

Para contar con una base firme en la competencia por el protagonismo y liderazgo urbano, la Ciudad de México contempla ser, para el año 2008, la primera metrópoli subdesarrollada, conectada inalámbricamente (oficinas, escuelas, vigilancia), mediante tecnología WiFi (corto alcance) y WiMax (hasta 50 kilómetros de alcance) de la compañía china ZTE (cuarto productor de telefonía móvil en el mundo). La empresa, por su parte, contempla situar en la urbe una oficina corporativa que le permita controlar el mercado norteamericano (La Jornada, 03/abril/2007).

Los cambios generados por la globalización en la Ciudad de México no hacen partícipe a toda la región metropolitana. Las funciones de carácter global se concentran en unas cuantas delegaciones del Distrito Federal, provistas de características atractivas para el capital. El resto de la urbe deja de jugar un rol significativo dentro de la dinámica mundial, profundizándose la dualidad entre aquellos espacios que cumplen tareas globales y aquellos que resultan excluidos, todos dentro de una misma ciudad.

3.4 Espacios centrales: lo global en la ciudad

La supremacía y funcionalidad de la Ciudad de México está basada, desde sus orígenes, en el aprovechamiento de los espacios centrales de la metrópoli. Indiscutiblemente, el centro es el sitio de poder político, económico y simbólico. Concentra información, organización y decisión. Sintetiza la estructura social y los valores culturales, estéticos y de consumo dominantes en una época. Si bien, la noción de centralidad ha existido a lo largo del desarrollo de la vida urbana; hoy en día, recobra valía pragmática, en la esfera académica y gubernamental, por ser el espacio donde se recrea la globalización.

La expansión de la ciudad central (circunscrita a la delegación Cuauhtémoc hasta los años treinta), hacia las delegaciones que conforman la ciudad interior (Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza) está

estrechamente relacionada con el asentamiento de los poderes públicos federales y con el desarrollo de actividades urbanas de alcance nacional (industria, servicios y comercio), que fueron especializándose y cambiando en su organización espacial. Actualmente, estas funciones se extienden a través de las vías de comunicación más importantes de la urbe, formando corredores urbanos y áreas de atracción a escala metropolitana, regional, nacional y global (Cuadro 3.7).

Hasta este momento, se ha argumentado que la Ciudad de México se está transformando en una ciudad global, parcialmente integrada a las redes transnacionales de las grandes empresas y de las telecomunicaciones. Sin embargo cabe puntualizar que, los lugares donde se concentran las actividades e infraestructuras relacionadas con la mundialización, se limitan exclusivamente a cuatro delegaciones de la urbe: Álvaro Obregón, Benito Juárez, Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo.

En los cuatro nodos mencionados se origina el 69% del PIB de la Ciudad de México. Con relación a los servicios profesionales, científicos y técnicos, la concentración es más alta: 90% del PIB del Distrito Federal, es decir, poco menos de la mitad de la producción nacional. En cuanto a los servicios inmobiliarios y servicios prestados a las empresas, excluyendo servicios financieros, el 66% del valor agregado en la metrópoli, se produce en Álvaro Obregón, Benito Juárez, Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo (INEGI, 2004).

Cuadro 3.7
CORREDORES, ZONAS Y CENTROS DE SERVICIOS ESPECIALIZADOS

Corredor/Zona/ Subcentro	Función principal	Actividades asociadas	Actividades y usos anteriores	Intensidad ocupación*	Programa urbano	Traza original
Reforma	Financiera	Turismo	Paseo y HAI	hasta 22	8 Megaproyectos	1864
Zona Rosa	Turismo	Comercial	HAI	12	Zona de Desarrollo Controlado	1910
Insurgentes	Serv. Prof. y restaurantes	Financiera	Servicios y HAI	52	World Trade Center	1880
Bosques Alisios	Ofic. Corp.	ND	Natural	20	Megaproyectos	1980
Lomas de Bezares	Of. Corp. y HAI	ND	Natural	55	Infraestructura Vial	1980
Campos Elíseos	Turismo	Serv. Prof. y restaurantes	HAI	30	Zona Turística	1950
Palmas	Serv. Prof. y HAI	Financiera	HAI	18	Zona de Desarrollo Controlado	1950
Mazarik	Financiera	Turismo y comercio	Serv. Prof. y turismo	14	Zona de Desarrollo Controlado	1980
Duraznos-Ciruelos	Ofic. Corp.	Serv. Prof.	Natural	18	ND	1980
Periférico Pte.	Ofic. Corp.	Serv. Prof.	HAI	18	ND	1940
Periférico Sur	Comercio y turismo	Ofic. Corp.	Natural	12	ND	1948
C. Corp. Sta. Fe	Financiera y comercial	Serv. Prof.	Basurero y mina abierta	8	Megaproyectos Corporativo	1987

* Niveles construidos, HAI Habitación de alto ingreso

Fuente: Olivera (1999: tabla 6.2).

ND = No se dispuso de datos.

De igual forma, de las 13,564 empresas con inversión extranjera que se localizaron en el Distrito Federal durante el año 2005; 81% (10,995) se ubicaron en las mismas cuatro delegaciones, esto es, el 33.6% de las 32,690 firmas registradas que captaron la derrama de capital transnacional en el país (S.E., 2005). Destaca también que, 51 de las 100 empresas más poderosas de México situaron su oficina corporativa durante el 2006, en estas demarcaciones (Expansión, 2007).

Asimismo, esta zona centraliza la infraestructura de la Red Tecnológica Nacional (RTN) que interconecta a las grandes empresas: líneas de fibra óptica de 2 megabytes y sistema de transmisión digital DSO-2EO (128 kilobytes), y E0-DSO (64 kilobytes) (RTN, 2008). “De tal modo, si se habla de la integración de la Ciudad de México en la red global de los flujos de información, es preciso señalar que no es toda la sociedad urbana que está conectada, sino que son sólo algunas partes de la ciudad y algunas actividades económicas que participan en estos flujos” (Parnreiter, 2002:113).

Se observa entonces que, el nuevo conglomerado de centralidades de la ciudad emerge, específicamente, sobre: Avenida Juárez, Bosques de las Lomas, Insurgentes Sur, Lomas de Chapultepec, Lomas Palmas, Polanco, Paseo de Reforma, Periférico Sur y Santa Fe, destacando particularmente las zonas de Santa Fe y Reforma (Mapa 1). La dispersión y concentración de las actividades representativas de las funciones mundiales (hacia el sur-poniente y

centro de la metrópoli), da como resultado un paisaje urbano complejo, nimiamente fragmentado.

Cabe señalar que de acuerdo a Parnreiter (2005), hablar de una ciudad fragmentada significa afirmar de forma tácita que: existe un proceso de desmembramiento, difícil de identificar en la Ciudad de México y otras metrópolis latinoamericanas, debido a la inexistencia de un análisis histórico completo. En un trabajo relativamente reciente, Rubalcaba y Schteingart (citados por Parnreiter, 2002) muestran que, las delegaciones Benito Juárez, Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo, es decir, el núcleo de la ciudad global, contienen una población con niveles socioeconómicos bastantes diversos, siendo Miguel Hidalgo la delegación más fragmentada.

“Desde el punto de vista de su estructura urbana, por lo menos hasta los años setenta del siglo pasado la Ciudad de México era considerada una ciudad monocéntrica, donde existía un solo centro comercial y de negocios de gran importancia que en gran medida coincidía con la ciudad histórica; sin embargo, con el paso del tiempo ya la imagen urbana no está dominada por un solo centro, sino que han aparecido varios subcentros [...] que compiten con el centro comercial y de negocios (CNN)” (Aguilar y Alvarado, 2004:274).

Las actuales formas de configuración y articulación del espacio constituyen un rasgo distintivo de las nuevas formas de reestructuración

urbana. “Se ha pasado de un espacio metropolitano compacto, que avanza en forma de mancha de aceite, [...] hacia un crecimiento metropolitano en red. [...] En otras palabras, se pasa de territorios estructurados fundamentalmente con base a la articulación horizontal y contigua de los lugares o regiones, a un territorio estructurado tridimensionalmente y verticalmente por medio de redes y en forma de red” (Ciccolella, 1999:8).

CAPÍTULO 4. CORREDOR REFORMA-ALAMEDA-CENTRO HISTÓRICO

4.1.1 Megaproyectos urbanos en la Ciudad de México

El proceso de globalización se manifiesta, territorialmente, a través de la conformación de colosales obras urbanas, privadas y/o públicas, articuladas al engranaje de las funciones mundiales. Si bien, una de las tareas del Estado es la construcción de este tipo de infraestructura (para ello cuenta con numerosos créditos externos e internos), desde el inicio de la década de los ochenta, ésta actividad se concesiona a las grandes constructoras y promotores inmobiliarios, nacionales y transnacionales. Éstos agentes sociales, asociados con empresas corporativas (industriales, financieras, del comercio y las telecomunicaciones), confeccionan, junto con el apoyo del gobierno local, el nuevo paisaje de la Ciudad de México.

Es, sin embargo, a partir del mandato de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) que la actividad inmobiliaria comienza a mostrar una expansión sin precedentes. Las modificaciones al Artículo 27º de la constitución mexicana

inscribieron la inserción del capital bancario al lucrativo negocio de los bienes raíces (adquisiciones de suelo urbano, edificación y otorgamiento de créditos hipotecarios). Esto explica porqué, entre 1982 y 1997, el Departamento del Distrito Federal (D.D.F.) encomendó más de 180 proyectos de construcción a la iniciativa privada; 50% de ellos estuvieron ligados al sector servicios, 23% al rubro de vivienda, 10% a actividades comerciales, 14% a la industria y 3% a la agricultura (Olivera, 2000: 139-141).

Ya para 1997, año en que los residentes de la ciudad tuvieron la posibilidad de elegir a sus autoridades (derecho suspendido en 1928), inicia una nueva etapa de renovación de la imagen urbana que, indiscutiblemente, marca un hito en la acelerada reestructuración de la metrópoli. En tanto, el período 2000-2006 destaca particularmente por el auge de nuevas vialidades elevadas; desde la construcción de los ejes viales en los años setenta no se había desarrollado infraestructura de esta magnitud (Cuadro 4.1). Durante ese sexenio, la franja poniente del Distrito Federal resultó la zona más beneficiada debido a la inversión de unos 6 mil 400 millones de pesos, es decir, el 72% de los 8 mil 796 millones que se emplearon en las obras viales de toda la urbe y el 35% de los 18 mil 200 millones, utilizados en plantas de bombeo para desagüe, entubado de ríos y mejoramiento de servicios básicos (Reforma, 01/diciembre/2006).

Cuadro 4.1
MEGAPROYECTOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 1980-2006
(Principales acciones)

NOMBRE/SECTOR	UBICACIÓN	INVERSIÓN (miles \$)	AGENTE	EXTENSIÓN
TRANSPORTE Y VIALIDAD				
Terminal Carga Oriente	Iztapalapa	\$132,840	Público	95,533 m ²
Tren Elevado	Barrientos - Bellas Artes	\$2, 684, 000	Bombardier, GMD y Tribisa	30.2 Km.
Línea B del Metro	G.A. Madero - Ecatepec	\$54, 000	ICA, Bombardier	23.5 Km.
Autopista La Venta- Colegio Militar	Contreras, Tlalpan, Cuajimalpa y A. Obregón	ND	ND	ND
Estacionamientos Subterráneos	Treinta en la Ciudad Interior y seis en las Delegaciones intermedias	\$461,000	Tribisa, Caaba, Mahrnos, Des.	6, 860 cajones
Ciclopista	Av. Ejército Nacional- límite con el Estado de Morelos; Av. Chapultepec – Zócalo.	\$100,000,000	GAMI, Mecano Inmobiliaria, Terramovil, Ingeniería y Equipos para Concreto, Grupo Soliman, Corporativo en Ingeniería y Comunicaciones CSM.	115 Km.
Distribuidor vial San Antonio	Viaducto –Periférico	\$700,000,000	RIOBOO, BESTEL, Eyssa, Semex, Manroc, GAMI, Soliman, PROYECOSA, Baysa, DOXEY, TRADECO, GUTSA, Delta, STAG, TROCASA SIGNS, SWIMQUIP	14 Km.
Segundo piso Periférico	Periférico	\$4,000,000,000	ND	40 Km.
Eje 5 Poniente	San Antonio – Constituyentes	\$1,000,000,000	DOXEY, IAE, Soiltec, Terramovil, RBC, PROYECOSA	8 Km.

Continúa...

Puente de los poetas	Av. Carlos Lazo y Tamaulipas - Av. Las Águilas	\$700,000,000	ND	2.3 Km
Puente Muyuguarda	Xochimilco - Periférico	\$37,000,000	ND	6,000 m ² y un carril por sentido con longitud de 225 m.
Eje Troncal Metropolitano	Ciudad Azteca - Xochimilco	\$1,259,000,000	ND	35 Km.
Distribuidor Vial Heberto Castillo	Calzada Gral. Ignacio Zaragoza y el Eje Vial 3 Oriente (Francisco del Paso y Troncoso)	\$1,100,000,000	ND	12.5 Km.
Metrobús	Av. Insurgentes	\$250,000,000	ND	20 Km

REGENERACIÓN URBANA

Proyecto Alameda	Av. Juárez, Eje Central Lázaro Cárdenas, Bucareli, Arcos de Belén, Del. Cuauhtémoc	\$306,000	Reichmann, Danhos, Soros, Servimet, Aretza, Fideicomiso Alameda, Comunidad China, Org. De Comerciantes, INBA, INAH, SEDUVI.	930, 400 m ²
Programa Villa de Guadalupe	G.A. Madero	ND	DGU, Delegación	16,000 m ²
Reubicación General Motors	Polanco, M. Hidalgo	\$542,868	Promociones Metrópolis	358,274 m ²
Proy. Ecológico Sta. Catarina	G.A. Madero	\$348,000	DDF	\$29,000,000 m ²
Refinería 18 de Marzo	Azcapotzalco, Miguel Hidalgo	\$18,000,000	Público	1,740,000 m ²
Cabeza de Juárez	Iztapalapa	ND	DDF	4,521,417 m ²
Subcentro Ferrería	Azcapotzalco	\$15,000,000	Público, Industrial abastos	179,999 m ²

PROYECTOS CORPORATIVOS

World Trade Center	Benito Juárez	\$1,171,746	WTC; Sheraton, Domeq, Gutsa, Vitro	592,893 m ²
Edificio Diana	Cuauhtémoc	\$218,845	ICA	168,341 m ²
Edificio Chapultepec	Cuauhtémoc	\$173,651	Daniel Haggarty	133,570 m ²

Continúa...

Edificio Hilton	Cuauhtémoc	\$128,500	Ricardo González López	ND
Edificio Águila	Cuauhtémoc	\$173,651	Grupo Carrillo Arenas	145,342 m ²
Europalaza	Cuauhtémoc	\$128,500	Gpo. Mexicano de Desarrollo	223,768 m ²
Peña Pobre	Tlalpan	\$194,084	Inbursa, Carso	367,500 m ²
Centro Corporativo Arcos	Cuajimalpa	\$244,200	Dine, Grupo Desk	72,000 m ²
Torres Gemelas Bosques	Cuajimalpa	\$71,000	ND	19,500 m ²
Procter & Gamble	Cuajimalpa	\$10,000	P&G	ND
Medcomtelered	Álvaro Obregón	\$700,000	ND	ND
Schering Plough	Benito Juárez	\$490,000	ND	ND
Centro insurgentes	Álvaro Obregón	\$649,800	Fondo de Opción, Nortel	94,600 m ²
Santa Fe	Cuajimalpa, Álvaro Obregón	C. Com. \$742,184 C. Corp. \$4 billones	Servimet, Soros, Escorpio, Senderos, ICA, Mexvisa Reichmann, Gutsa	C. Com. 95,887 m ² C. Corp. 7,450,000 m ²
Meganorte	Cuautitlán Izcalli	\$6,500,000	Grupo Perinorte, G.F Abaco-Confia	6,000,000 m ²
PROYECTOS EDUCATIVOS Y CULTURALES				
Centro Nacional de las Artes	Coyoacán	\$543,000	Público	113,775 m ²
Total		\$4,049,591,718		52,451,478 m²

Fuentes: Cuadro 3.13 en Olivera (2000: 143), modificado con base en información del Fideicomiso para el Mejoramiento de las Vías de Comunicación del Distrito Federal (2007) y Secretaría de Obras y Servicios del Distrito Federal (2007).

ND = No se dispuso de datos.

Con la finalidad de desarrollar una serie de acciones públicas para levantar la competitividad de la ciudad, el Gobierno del Distrito Federal (G.D.F.) esbozó veinticinco proyectos estratégicos, para los próximos veinticinco años, que abarcan ocho grandes áreas (desarrollo urbano y vivienda; vialidades; agua y saneamiento; medio ambiente; desarrollo de espacios y edificios públicos; turismo; generación, transmisión y distribución de electricidad; y transporte urbano masivo) (Cuadro 4.2). Salta a la vista que, la mayor parte de estas propuestas, no sostienen una relación directa con el proceso de globalización, empero, si responden a la creciente necesidad de buscar el apoyo económico de las empresas constructoras, proveedores de equipo y servicios e instituciones financieras, nacionales e internacionales para revitalizar la ciudad (Metrópolis 2025, 2007).

Cuadro 4.2
LOS VEINTICINCO PROYECTOS MÁS IMPORTANTES DEL D.F., 2008-2033

Desarrollo urbano y vivienda (un proyecto)
• Corredores de Integración y Desarrollo.
Vialidades (cuatro proyectos)
• Terminación del Anillo Periférico (Arco Oriente y Norte).
• Modernización del circuito de la Calzada Ignacio Zaragoza.
• Modernización del Circuito Interior
• Vialidades de peaje en la Zona Poniente
Agua/drenaje (cuatro proyectos)
• Ampliación de la planta de tratamiento de aguas residuales de Coyoacán.
• Rehabilitación y puesta en marcha de la planta de tratamiento de aguas residuales ubicada en Santa Fe
• Reingeniería del Sistema Cutzamala
• Emisor Oriente Primera Etapa, construcción del Túnel Gran Canal del Norte
Transporte urbano masivo (ocho proyectos)
• Construcción de la Línea 12 del sistema de Transporte Colectivo metro, Mixcoac-Sur Oriente.
• Rehabilitación y explotación comercial y publicitaria de los Centros de Transferencia Modal (CETRAM), Glorieta de Insurgentes y Chapultepec.

Continúa...

- Diseño, implementación y explotación de una red integral de comunicaciones para el Sistema de Transporte Colectivo.
- Cambio de alimentación eléctrica de 23,000 a 230,000 voltios en las líneas 4, 5, 6, 7,9 y A del Sistema de Transporte Colectivo Metro.
- Diez nuevos corredores de Metrobús y adquisición de 850 unidades.
- Proyectos de transporte Eléctrico de Superficie de conversión de 1,200 autos eléctricos del G.D.F.).
- Renovación de 20, 000 unidades del transporte público de pasajeros.
- Construcción de estacionamientos subterráneos en zonas críticas, como el Centro Histórico, Polanco y Condesa.

Desarrollo de espacios y edificios públicos (dos proyectos)

- La Ciudad de la Justicia, incluye la construcción de un complejo sustentable que reúna en una sola sede los tribunales y juzgados.
- Reclusorio vertical de alta seguridad.

Medio ambiente (dos proyectos)

- Instalación y operación de plantas de reciclaje de residuos materiales de la construcción. Incluye una segunda planta recicladora de residuos de materiales de la construcción, adicional a la que opera en Iztapalapa.
- Proyectos de Medio Ambiente: Salvemos al Río Magdalena; Parque Lacustre del Sur Oriente del Distrito Federal; corredores de movilidad no motorizada; ampliación del sistema de monitoreo atmosférico; aprovechamiento de la energía solar y de biogás; naturación de azoteas; modernización del zoológico de San Juan de Aragón; laboratorio de Genética Educativo y de Comunicación Ambiental Zoológico de Chapultepec.

Turismo (dos proyectos)

- Revitalización Integral de la Zona Rosa.
- Corredor Turístico y Cultural Bellas Artes – Garibaldi.

Electricidad (dos proyectos)

- Eficiencia energética en el sistema de iluminación de edificios del Gobierno del distrito federal, que permita el ahorro de energía eléctrica en 30 edificios públicos.
- Proyectos de Luz y Fuerza del Centro: generación de energía eléctrica; 8 subestaciones de potencia; 12 subestaciones de distribución; y 19 proyectos de líneas y cables.

Fuente: Metrópoli 2025 (2007).

En este sentido, uno de los referentes urbano-arquitectónicos que mejor ejemplifica la espacialidad creada por la globalización, es, sin duda, la enorme promoción inmobiliaria cimentada en los límites de las delegaciones Álvaro Obregón y Cuajimalpa. En 1987, un grupo interdisciplinario de arquitectos, urbanistas e ingenieros plantearon al entonces regente del Distrito Federal (Carlos Hank González) la reconversión de los tiraderos de basura y minas de arena de la colonia Santa Fe en una vanguardista Zona Especial de Desarrollo

Controlado (ZEDEC), dirigida a la ascendente élite empresarial necesitada de lugares para el desarrollo de vínculos supranacionales.

Rápidamente, las grandes inmobiliarias y constructoras (Colliers, SARE, ICA, DESC), aprovecharon las facilidades (estímulos fiscales y oferta de suelo barato) que otorgó el Estado. En menos de diez años, Santa Fe experimentó un acelerado proceso de ocupación; compañías trasnacionales y nacionales, principalmente aquellas ligadas al sector terciario (IBM, Hewlett Packard, GE Capital, Santander-Serfín, Movistar, Ericsson, América Móvil, Teléfonos de México, Carso Global Telecom, Televisa, el Puerto de Liverpool), encontraron condiciones inmejorables (avanzada infraestructura de telecomunicaciones, un helipuerto público y algunos helipuertos privados en los edificios de más de diez pisos y modernos sistemas de automatización, seguridad y control) para emplazar, en este segmento de la ciudad, sus oficinas corporativas.

No obstante, a poco más de dos décadas de consolidarse como uno de los principales centros internacionales de negocios y servicios del Distrito Federal, el entorno urbano del autoadministrado complejo del poder financiero (Fideicomiso Colonos de Santa Fe), comienza a sufrir severas afectaciones (desarrollo inmobiliario descontrolado; insuficiencia de vialidades; pérdida de áreas verdes; y daños al medio ambiente por descargas sanitarias excesivas) que dejan de manifiesto la urgencia de: buscar contrapropuestas viables de desarrollo urbano (La Jornada, 28/mayo/07).

4.2 El regreso a la ciudad interior: reocupación, revalorización y reestructuración urbana

En los últimos años, no sin controversias ni reservas, se ha insertado en los planes y proyectos urbanos, a nivel mundial, la iniciativa de recuperar los espacios originarios o antiguas centralidades; con lo cual se ponen en relieve los diferentes valores que estos ofrecen para su revalorización (infraestructura edificada en etapas sucesivas, mercados de trabajo y consumo diversificados, redes de servicios especializados y aglomeración de empresas transnacionales interconectadas global, nacional y regionalmente) (Sassen: 2007:24-26).

Según Castillo (2005:1), la ejecución de políticas públicas de reestructuración de las áreas centrales es todavía incipiente en algunas ciudades latinoamericanas y en otras presenta innumerables limitantes. En la Ciudad de México, concretamente, no han sido ajenos a esta disyuntiva quienes, por un lado, encabezan la defensa a ultranza de las reminiscencias arquitectónicas del perímetro originario o antiguo casco, como también las voces de aquellos que proponen intervenciones modernizadoras a favor de una presunta integración más sólida al sistema de ciudades globales.

Difícilmente las metrópolis permanecen estáticas, su destino está signado por una inexorable sucesión de acontecimientos económicos, políticos

y sociales que paulatinamente transforman el espacio. Reestructurar un segmento de la ciudad es, por consiguiente, un desafío contemporáneo de carácter multidisciplinario (arqueólogos, arquitectos, geógrafos e historiadores) y multisectorial (artistas, empresarios, intelectuales, gobierno y sociedad civil) que implica, en términos sucintos, crear las condiciones favorables para que sus habitantes se reapropien del territorio de manera progresiva.

Abordar la reestructuración de un espacio profundamente público que salvaguarda la historia, la vida cotidiana y los valores representativos de distintas épocas, como lo es el Corredor Paseo de la Reforma-Alameda-Centro Histórico, obliga a preguntarse de manera inminente: ¿cuántas veces es posible restaurar una ciudad? Si se observa en retrospectiva la evolución de la metrópoli, es posible afirmar que varias ocasiones.

Entre 1920 y 1940, la estructura territorial de la antigua Ciudad de México-Tenochtitlán sufrió cambios significativos que estuvieron acompañados de un notable crecimiento demográfico, así como de la vertiginosa expansión y popularización del núcleo central. La aparición de la Avenida Reforma, abierta en 1865 por el emperador Maximiliano para su propio uso y disfrute, se vio particularmente enriquecida con las obras de renombrados arquitectos como: Mario Pani (Hoteles Reforma y Plaza, 1934 y 1945, respectivamente), Carlos Obregón Santacilia (Oficinas Centrales del IMSS, 1948) y Juan Sordo Madaleno (Torre Anáhuac, 1946) (Fotos 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7) (Campos, 2005a:58).

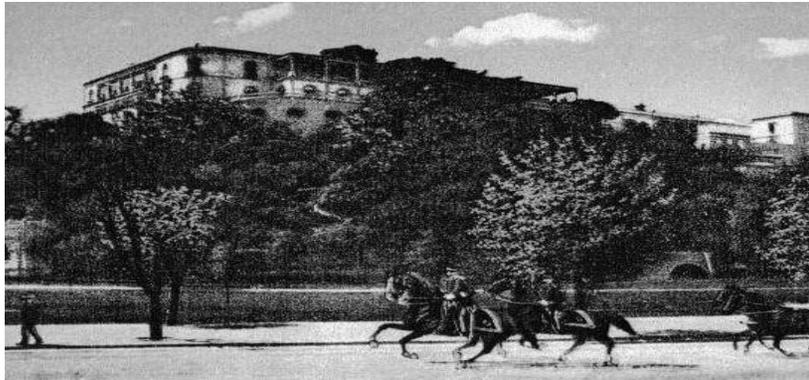


Foto 1. El Bosque de Chapultepec, con el Castillo al fondo, convertido en residencia presidencial, era el marco perfecto para las cabalgatas cotidianas durante el Porfiriato.

Fuente: Ruiz, 2005:70.



Foto 2. Al inaugurar el Monumento a la Independencia, el Paseo presentaba aún muchos baldíos que pronto ocuparían elegantes mansiones.

Fuente: Ruiz, 2005:70.

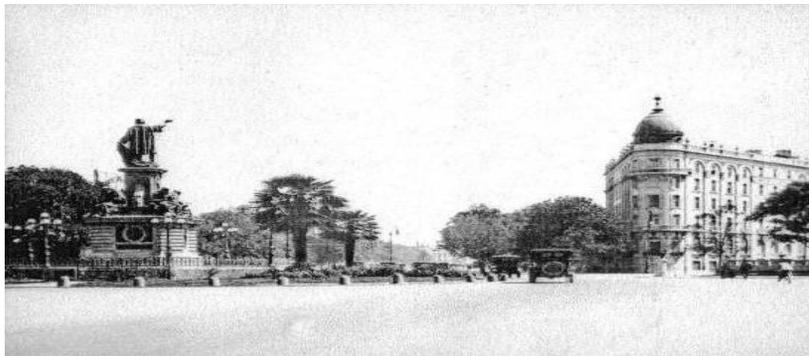


Foto 3. La familia Escandón donó la escultura que corona el Monumento a Cristóbal Colón, en la segunda glorieta del paseo.

Fuente: Ruiz, 2005:70.

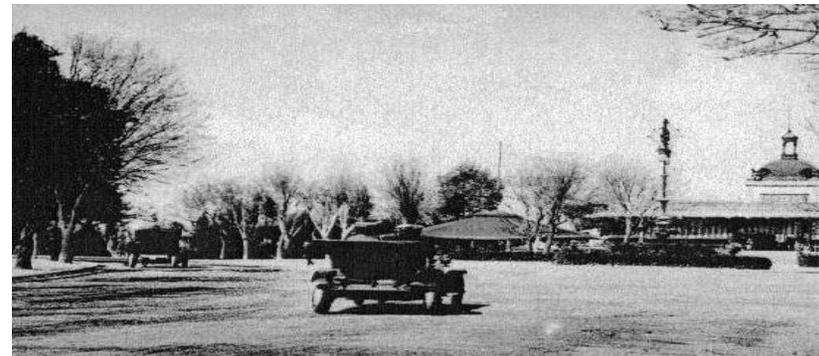


Foto 4. Los landós circulaban libremente por la nueva arteria que recordaba las grandes avenidas europeas.

Fuente: Ruiz, 2005:70.

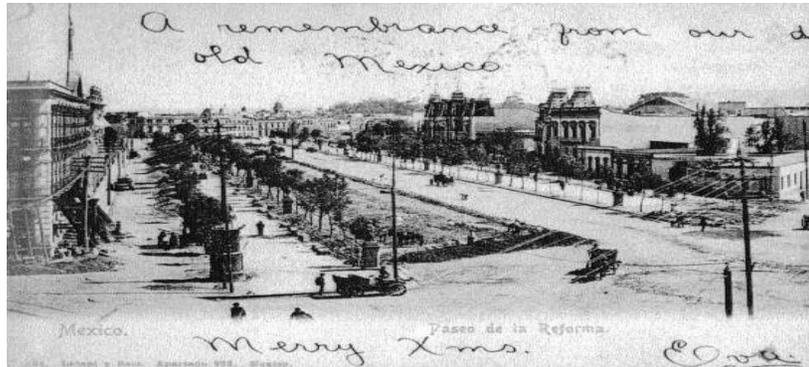


Foto 5. En el arranque del Paseo se realizaban obras que buscaban armonizar el concepto urbanístico de esta nueva artería, todo lujo y modernidad.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal, 2005.

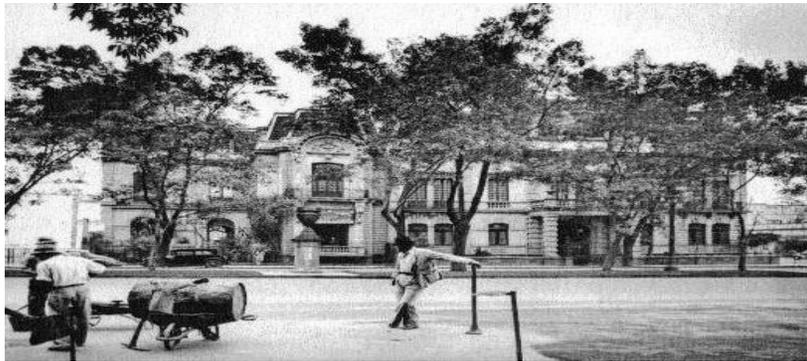


Foto 6. En los años treinta se emprendieron trabajos de pavimentación acordes a la mayor carga vehicular.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal, 2005.



Foto 7. En la época de su inauguración, la columna de la Independencia marcaba el límite poniente del Paseo, sobresaliendo como la construcción más alta de la capital.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal, 2005.

Posteriormente, durante los años cincuenta y sesenta (ciclo del llamado: desarrollo estabilizador), el perímetro originario de la metrópoli preservó su destacada preponderancia económica. En un lapso relativamente corto, la traza urbana de la prosapia Avenida Reforma comenzó a revestirse anárquicamente de modernos y elevados edificios, íconos monumentales del progreso nacional (Edificio de la Secretaría de Recursos Hidráulicos, Edificio Miguel E. Abed, Torre Latinoamericana, Torre Prisma). Habitar en ésta zona, se volvió, consiguientemente, emblema de *status* para los grupos más prósperos.

No fue sino hasta las década de los sesenta cuando se inició un parsimonioso proceso de relocalización de ciertas actividades productivas y funciones administrativas, de servicios y comercio, hacia nuevos corredores de oficinas (Bosques de las Lomas, Insurgentes Sur y Periférico Sur) y polos ya consolidados de la metrópoli (Polanco y Lomas de Chapultepec, especialmente la zona: Duraznos-Ciruelos). Coincidentemente, a partir de éste momento, las directrices de desarrollo urbano comenzaron a promover la acelerada expulsión de los sectores socioeconómicos de menores ingresos, dando paso a dos fenómenos contradictorio (muy comunes en ciudades latinoamericanas): expansión de la periferia urbana y deseocupación de la ciudad interior.

A principios de los años ochenta, las pujantes tentativas de modernización de la ciudad interior, que venían esbozándose con anterioridad, se vinieron abajo. Mucho contribuyeron, sin duda, la crisis petrolera (agudizada

en 1982); las pautas de ajuste económico; la restricción de inversión en infraestructura urbana; y los efectos causados por los temblores de septiembre de 1985. Pese a que el interés por recuperar los espacios derruidos se hizo presente rápidamente, a través de la derrama de recursos privados y públicos asignados a los programas de reconstrucción, la imagen ruinosa de los espacios centrales persistió durante mucho tiempo.

Por su parte, la década de los noventa marca el arranque de la mundialización de la metrópoli, proceso que si bien, ya se venía gestando desde los años ochenta, toma mayor fuerza en 1994, a raíz de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC). En este sentido, variables como la voraz apertura de los mercados y la conformación de numerosos desarrollos empresariales sobre los ejes: Insurgentes Periférico, Paseo de las Lomas, Palmas y Santa Fe, propiciaron que se generaran pocas acciones inmobiliarias en la ciudad interior.

Al arribar al siglo XXI, las políticas urbanas dieron un viraje substancial en sus planteamientos; pasaron de una visión volcada hacia la expansión periférica a una perspectiva de recuperación de la ciudad existente. En el marco de éste acelerado proceso de reestructuración metropolitana, el Corredor Reforma-Alameda-Centro Histórico se consolida nuevamente como uno de los principales espacios de atracción para la inversión privada y la concentración de actividades de mando a nivel mundial.

4.3 Plan Maestro del Corredor Paseo de la Reforma-Alameda-Centro Histórico

Al inicio de la presente década México es un país esencialmente urbano, tendencia que evidentemente se mantendrá durante los próximos años. La capital del país, por su parte, buscará sostener su papel de supremacía a nivel nacional; asegurar su integración al sistema de ciudades mundiales; y recuperar su capacidad de gobernabilidad, sustentabilidad y cohesión social. La urbanización es, sin duda, un proceso inacabado y corresponde a la acción gubernamental, primordialmente, extraer de él los mayores beneficios (reducir impactos económicos y sociales negativos, controlar el crecimiento y regular la oferta de suelo) (Menchaca, 2005:18).

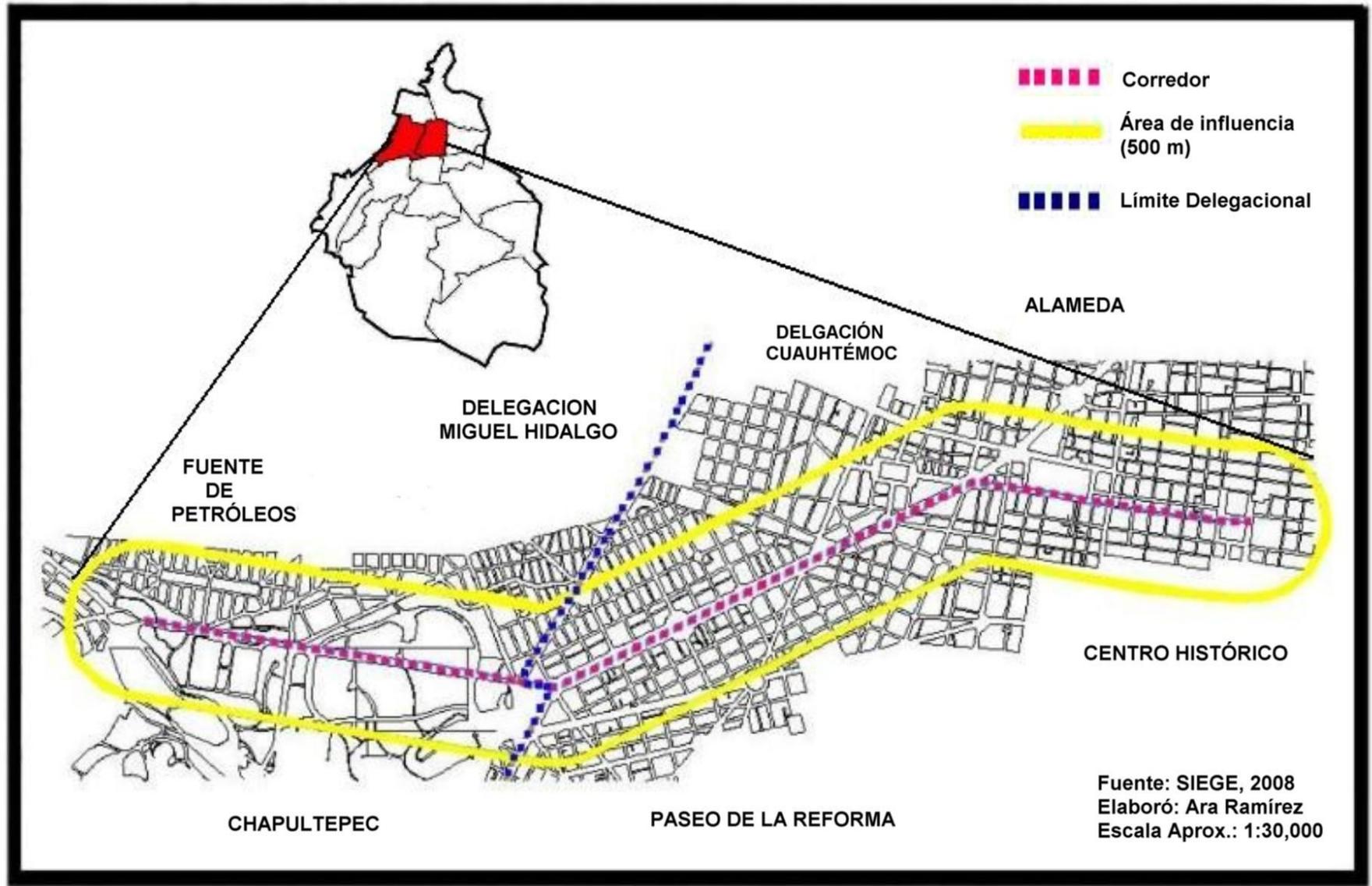
En diciembre del año 2000, el Gobierno del Distrito Federal se propuso frenar el aumento desordenado de la mancha urbana, proceso que desde tiempo atrás venía invadiendo el suelo de conservación ecológica de las delegaciones periféricas (Álvaro Obregón, Cuajimalpa de Morelos, Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Tláhuac, Tlalpan, Xochimilco y Milpa Alta). Con el fin de lograr esta meta, se publicó el Bando Informativo Número Dos, denominado manifiestamente: Impulso del Crecimiento Habitacional del Centro de la Ciudad de México, a través del cual se dieron a conocer los nuevos lineamientos que reorientarían la acelerada redensificación de la

metrópoli hacia las demarcaciones centrales (Cuauhtémoc, Benito Juárez, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza) (Castillo, 2005:6).

Bajo el cobijo de estas nuevas directrices de manejo urbano, surge la iniciativa de desarrollar dos corredores: 1) el Corredor Cultural, Turístico y Financiero Paseo de la Reforma – Alameda - Centro Histórico, que enlazaría esta emblemática avenida desde la Fuente de Petróleos hasta Avenida Juárez y el Centro Histórico, y 2) el Corredor Basílica de Guadalupe-Catedral Metropolitana, que uniría dos de los centros religiosos de mayor tradición para la ciudad. En 2001, el esquema de trabajo se puso en marcha; la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México elaboró el Plan Maestro y la Secretaría de Turismo del Distrito Federal creó la Dirección General de Proyectos Estratégicos, órgano que tendría a su cargo la gestión del programa.

A grandes rasgos, el Plan Maestro presentaba como objetivo general para los corredores: “establecer un eje urbano con elementos de identidad propios [...] y como objetivos particulares señalaba: recuperar la capacidad de planeación y gestión del desarrollo; rescatar la facultad de vinculación y coordinación de los sectores productivos y gubernamentales; promover las inversiones inmobiliarias; impulsar el desarrollo del turismo y mejorar los servicios públicos [...] Por razones de tiempo y recursos, se decidió acotar las acciones a la zona del primer corredor” (Mapa 1) (Ruíz, 2005:84).

Mapa 1
CORREDOR REFORMA-ALAMEDA-CENTRO HISTÓRICO

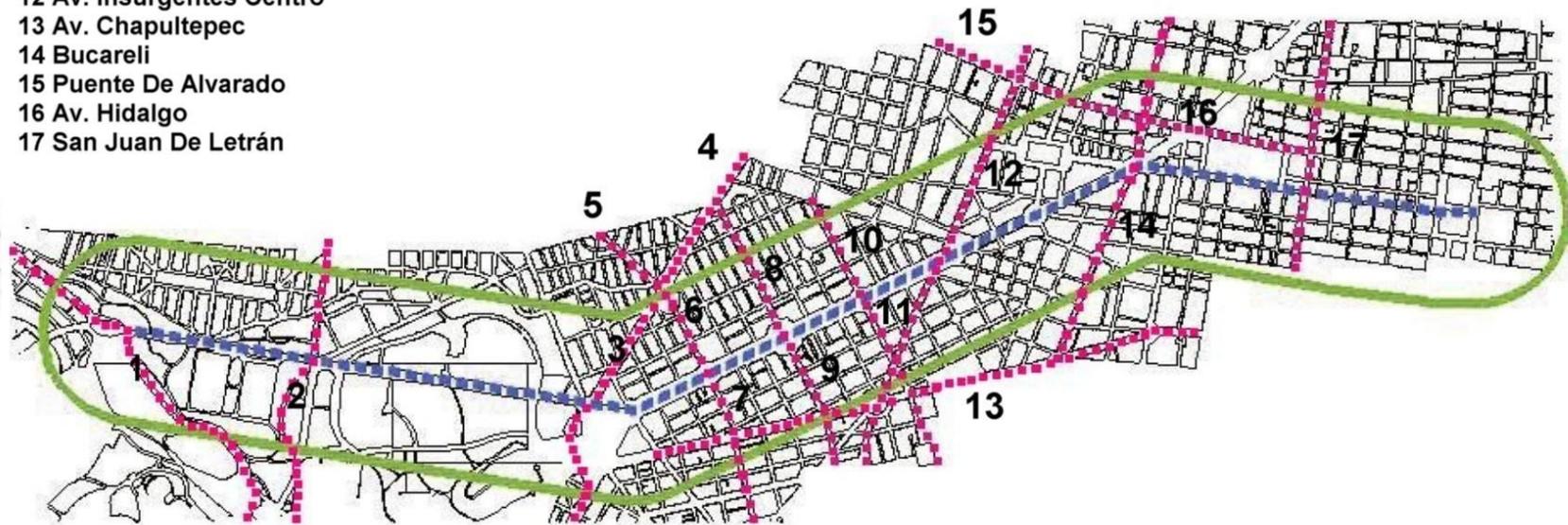


Ambos corredores (incluyendo su zona de influencia) abarcan 1, 384 hectáreas de las delegaciones Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc y Gustavo A. Madero. De acuerdo con estimaciones realizadas en el año 2000, la población de esta franja de la ciudad, integrada en su mayoría por adultos y personas mayores, era de 244,082 habitantes. Durante la elaboración del Plan Maestro se evidenció que, el área era capaz de albergar más residentes de los que en ese momento registraba, en consecuencia, parte fundamental de su reestructuración indudablemente sería: promover el crecimiento poblacional (Ibíd., 2005:90).

La estructura vial de ambos corredores comunica el área con prácticamente toda la metrópoli. Entre las principales vías primarias de circulación están: Paseo de la Reforma, Avenida Chapultepec, Mississippi, Florencia, Sevilla, Río Tiber, Río Rhin, Niza, Calzada de los Misterios, Calzada de Guadalupe, Avenida Hidalgo, Avenida Juárez, Madero, 5 de Febrero y 5 de Mayo. Asimismo, estas arterias se vinculan con: Boulevard Presidente Adolfo López Mateos, Calzada Chivatito, Calzada Molino del Rey, Calzada Melchor Ocampo, Anillo Periférico, Avenida Parque Vía, Circuito Interior, Puente de Alvarado, Avenida Constituyentes, Avenida Insurgentes Centro y Avenida Insurgentes Sur, Monterrey, Gutenberg, Medellín, Avenida Cuauhtémoc, Bucareli, Balderas, San Juan de Letrán, José María Pino Suárez, José María Izazaga, 20 de Noviembre, Calzada de Tlalpan, Manuel González y Montevideo (Mapa 2).

Mapa 2
PRINCIPALES VIALIDADES DEL CORREDOR REFORMA-ALAMEDA-CENTRO HISTÓRICO

- 1 Blvd. A. L. Mateos
- 2 Calz. Chivatito
- 3 Calz. Melchor Ocampo
- 4 Circuito Interior
- 5 Gutenberg
- 6 Río Mississippi
- 7 Sevilla
- 8 Río Tiber
- 9 Florencia
- 10 Río Rhin
- 11 Niza
- 12 Av. Insurgentes Centro
- 13 Av. Chapultepec
- 14 Bucareli
- 15 Puente De Alvarado
- 16 Av. Hidalgo
- 17 San Juan De Letrán



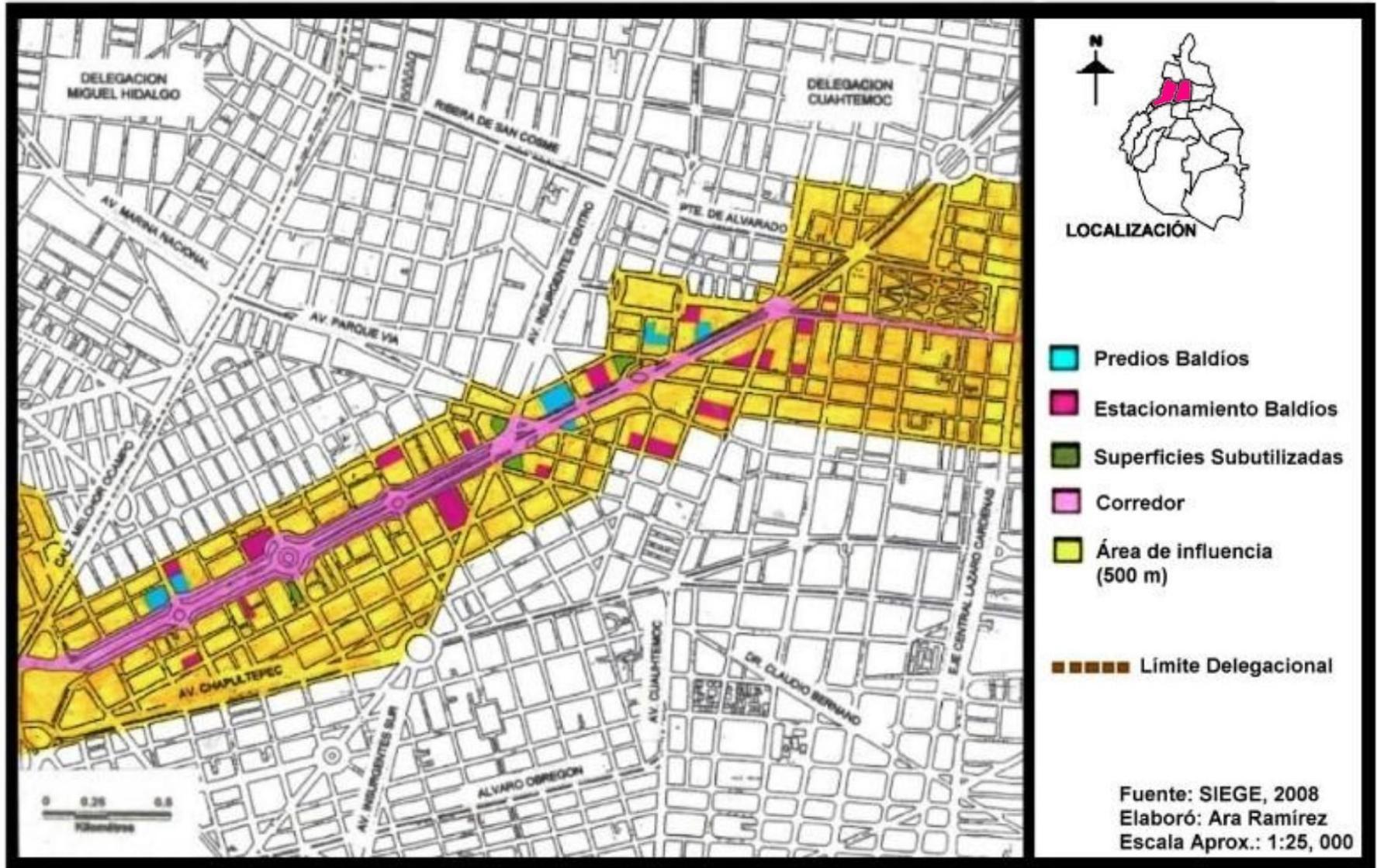
Fuente: SIEGE, 2008
Elaboró: Ara Ramírez
Escala Aprox.: 1: 30,000

Con respecto a la composición y estructura física de los corredores, ambos están integrados por predios con superficies menores a los 1, 000 m² y perfiles urbanos no mayores a los cinco niveles, excepto en las grandes avenidas donde coexisten usos de suelo mixtos (habitacional; servicios bancarios, comerciales y financieros; administración pública y actividades de esparcimiento y culturales).

No obstante, independientemente de la predominancia de lotes pequeños y edificios de poca altura, el franco deterioro y estancamiento en que se encontraban las dos zonas era bastante notorio. Como ya se ha mencionado anteriormente, los siniestros causados por los sismos de 1985, el surgimiento de nuevos polos de desarrollo económico, las recurrentes crisis económicas, la especulación inmobiliaria y las trabas normativas para invertir trajeron como consecuencia: la proliferación de lotes baldíos e inmuebles dañados y/o abandonados.

En el caso concreto del Corredor Reforma-Alameda-Centro Histórico, se disponía de una reserva territorial de 49 predios, 40 baldíos y nueve construcciones subutilizadas, que suman una superficie total de 106,000 m² (Mapa 3). Los trabajos de renovación y revitalización de este corredor debían, por tanto, impulsar la construcción de nuevos desarrollos inmobiliarios con el fin de reestructurar éste segmento de la ciudad en un período aproximado de veinte años (Ibíd., 2005:96).

Mapa 3
RESERVA TERRITORIAL Y POTENCIALIDAD PARA EL CRECIMIENTO
Corredor Reforma-Alameda-Centro Histórico



4.4 Intervención pública y privada en el Corredor Paseo de la Reforma–Alameda-Centro Histórico

Resulta innegable que, luego de al menos dos décadas de escaso dinamismo, el Corredor Reforma-Alameda-Centro Histórico se encuentre en un acelerado proceso de recomposición territorial. Parte importante de esta transformación impacta visual y funcionalmente la estructura urbana de ciertas áreas donde el diseño del espacio se reorganiza gradualmente bajo los nuevos auspicios (estrategias y decisiones) del capitalismo mundial.

Si bien, la economía de esta franja de la ciudad, desarrollada primordialmente en torno a las funciones globales o actividades económicas especializadas (servicios administrativos, comerciales, contables, diseño y publicidad, financieros, informáticos y legales), favorece en gran medida el movimiento especulativo de capital inmobiliario, en los últimos años, éste mercado venía resintiendo un claro debacle (Mapa 4).

Fue, por lo tanto, a raíz de que, en 2001, el Gobierno de Distrito Federal tomara la decisión de asignar una partida de los recursos públicos para el rescate urbano (rehabilitación de redes hidráulicas y sanitarias; renovación de pavimento y guarniciones; recuperación de fachadas) que la zona comenzó a exhibir un considerable renacimiento (Foto 8, 9 y 10).

Mapa 4
PRINCIPALES FUNCIONES GLOBALES DEL CORREDOR REFORMA-ALAMEDA-CENTRO HISTÓRICO

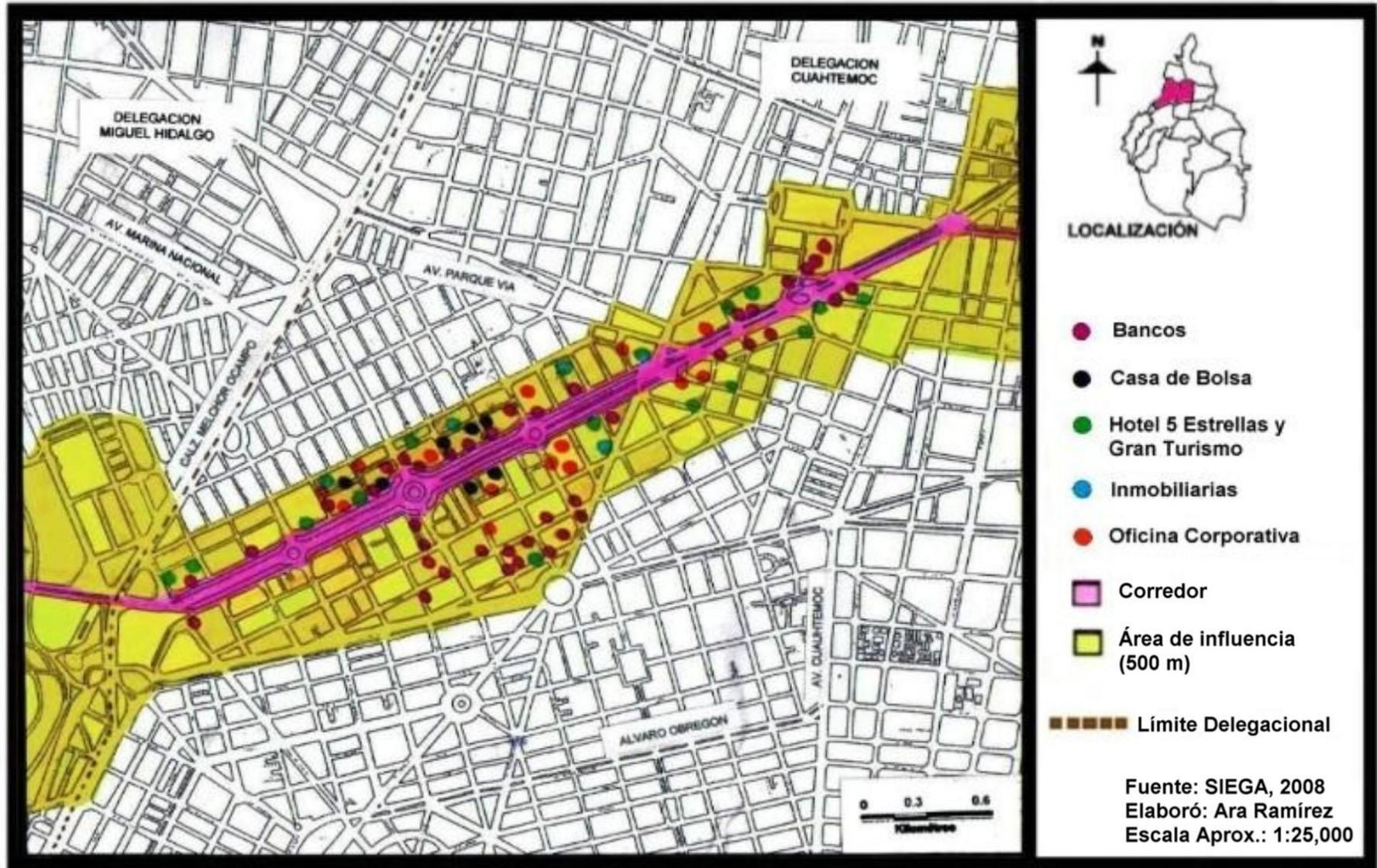




Foto 8. Estado en que se encontraban los pisos, el mobiliario urbano y las áreas verdes.

Fuente: Ruíz, 2005:107.

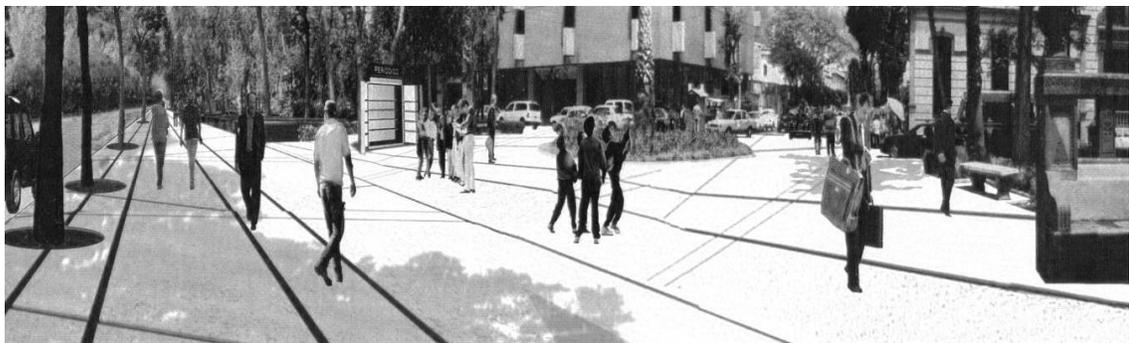


Foto 9. Imagen conceptual para la restauración de estos espacios.

Fuente: Ruíz, 2005:107.

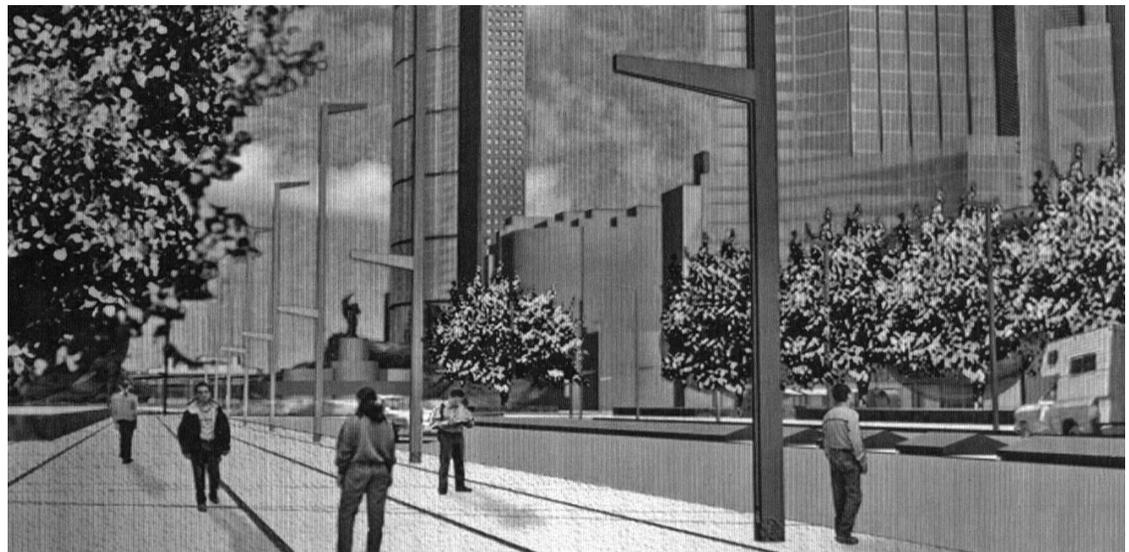


Foto 10. Imagen conceptual para la reactivación del Paseo de la Reforma.

Fuente: Ruíz, 2005:94.

Cabe señalar que la rehabilitación del área no se basó únicamente en la obra pública. Las labores puestas en marcha ganaron, poco a poco, la confianza de intelectuales, académicos, empresarios y representantes de diversas organizaciones sociales que, en un tiempo récord, se comprometieron con el proyecto. Mucho influyó, sin embargo, la ubicación del llamado Corredor Cultural, Turístico y Financiero Paseo de la Reforma – Alameda - Centro Histórico. La misma acción en un área de la ciudad, menos conservada y con más problemas sociales, probablemente, no hubiera motivado a los inversionistas a trabajar en conjunto con los diferentes niveles de gobierno.

No obstante, para garantizar un ambiente favorable a la inversión, fue necesario establecer un atractivo paquete de reducciones fiscales sobre el impuesto sobre la renta (ISR) y los impuestos de adquisiciones de bienes inmuebles, particularmente en aquellas propiedades catalogadas monumentos históricos o artísticos por el INAH o el INBA. Asimismo, se pusieron en práctica una serie de políticas de simplificación administrativa en trámites como: pagos por licencias de construcción, retotificación, fusión de predios, alineamiento y número oficial, entre otros (Ruiz, 2005:134).

Como resultado, en el periodo 2000-2007, se concluyeron diecinueve importantes proyectos inmobiliarios que suman una inversión de 657.9 millones de pesos, particularmente, destacan: el Hotel Fiesta Inn Centro Histórico, el Hotel Sheraton Centro Histórico, la Torre del Ángel HSBC, la

Torre de Departamentos Estocolmo, la Torre Mayor, la Torre Reforma 115, la Torre SER (Secretaría de Relaciones Exteriores) y la Torre Suites Reforma 374 (Cuadro 4.3 y Mapa 5).

Del mismo modo, se encuentran en proceso de ejecución veinticuatro obras de construcción con una inversión estimada de 773.9 millones de pesos, de éstas sobresalen: el Conjunto Puerta Alameda, el Conjunto Reforma 90 (ex cine Paris), el Conjunto Reforma 222, el Conjunto Reforma 410, el Edificio Plaza Residence Mexico City, el Hotel City Express, la nueva sede del Senado de la República, la Torre Florencia, las Torres Libertad (Suites St. Regis), la Torre Magenta y la Torre Corporativa Puerta Reforma (Mapas 6) (Ruiz, 2005:134).

En suma, la progresiva injerencia del sector privado ha contribuido enormemente a devolver la relevancia económica y simbólica que, invariablemente, ha distinguido a esta emblemática zona de la metrópoli. En el caso del primer cuadro de la ciudad destaca, particularmente, la intervención del magnate Carlos Slim Helú quien, a través de las labores de la Sociedad Centro Histórico, constituida con 66% de propiedad del Grupo Carso, Grupo Inbursa y una compañía de bienes raíces filial del Consorcio Teléfonos de México, ha fungido como principal motor de renovación urbana, papel que, a pesar de los múltiples intentos y experimentos en el tema, el actor público había sido incapaz de asumir de manera favorable.

Cuadro 4.3
NUEVOS DESARROLLO INMOBILIARIOS EN PASEO DE LA REFORMA 2001-2007
(Millones de dólares)

Proyectos concluidos			
Proyecto	Descripción	m² de construcción	Inversión estimada
Torre SER	Edificio de oficinas de 21 niveles, ocupado por la Secretaría de relaciones Exteriores.	24,430	50.0
Hotel Sheraton Centro Histórico	Hotel y centro de convenciones de 27 niveles.	70,000	57.0
Hotel Fiesta Inn Centro Histórico	Hotel con comercio en planta baja de 8 niveles.	26,914	30.0
Torre Mayor	Conjunto de oficinas, servicios y restaurantes de 59 niveles.	157,000	210.0
Multicinemas Cinemex Alameda	Cine de 4 niveles con nueve salas y pasaje comercial de 10 locales. Era el Real Cinema de Carlos Amador.	4,120	8.2
Torre Corporativa Lucerna	ND	ND	0.5
Remodelación del Hotel Misión Colón	Remodelación del hotel. 13 niveles.	18,095	10.4
Torre Suites Reforma 374	ND	ND	0.5
Torre De Departamentos Estocolmo	ND	ND	0.4
Ampliación del Hotel Marquis Reforma	Ampliación del hotel 208 habitaciones y 11 niveles.	5,712	9.1
Hotel Fiesta Americana Suites Zona Rosa	ND	7,800	14.0
Hotel Fiesta Americana Grand Chapultepec	ND	18,100	35.1
Hotel Starwood	ND	ND	48.5
Torre de Departamentos Sevilla I	ND	9,211	7.3
Torre Reforma 115	Oficinas corporativas de 23 niveles.	45,842	38.8
Torre del Ángel HSBC	Edificio para oficinas corporativas del Grupo Financiero HSBC México, S.A. de 35 niveles.	78,655	123.3
Torre de Departamentos Sevilla II	ND	10,756	8.8
Torre de Departamentos Sevilla 34	ND	4,987	3.1
Remodelación Escuela Bancaria y Comercial	ND	3,779	2.9
Subtotal		485,401	657.9

Continúa...

Proyectos en construcción			
Proyecto	Descripción	m² de construcción	Inversión estimada
Nueva Sede del Senado de la República	Edificio de oficinas. Sede del Recinto Legislativo de la H. Cámara de Senadores, constará de 16 niveles.	64,447	123.3
Torre Libertad (Suites St. Regis)	Hotel de gran turismo, comercios y departamentos de 30 niveles.	72,200	63.6
Hotel City Express	Hotel de categoría internacional. 5 niveles de sótano y 12 para mezanine y hotel.	7,836	10.2
Reforma 222	Conjunto que integra hotel, oficinas, vivienda y un centro comercial de 25 niveles.	174,000	200.0
Hotel Suites St. George	ND	3,500	3.5
Remodelación del Hotel Reforma	Hotel de 4 niveles.	14,331	17.2
Remodelación de la Torre Reforma 373	Oficinas, vivienda y servicios de 19 niveles.	26,000	15.3
Remodelación del Hotel Plaza	Hotel y comercios en planta baja. 16 niveles.	8,000	3.6
Remodelación del Cine Latino	Remodelación del antiguo cine Latino. 8 salas y dos niveles.	2,674	3.0
Hotel Suites Embassy	Hotel 20 niveles y 162 habitaciones.	13,768	22.8
Puerta Reforma	Torre corporativa, hotel, suites, plaza comercial. 37 pisos incluyendo 4 niveles de estacionamiento.	58,946	70.0
Torre Magenta	Complejo de hotel, vivienda y locales comerciales de 25 niveles.	50,273	32.2
Puerta Alameda	Conjunto habitacional de 640 departamentos, salones de usos múltiples, cine, <i>business center</i> , gimnasio, alberca y comercio de 16 niveles.	52,943	30.3
Plaza Residence Mexico City	Edificio de 200 departamentos con área comercial y de servicios de 24 niveles.	40,893	37.9

Continúa...

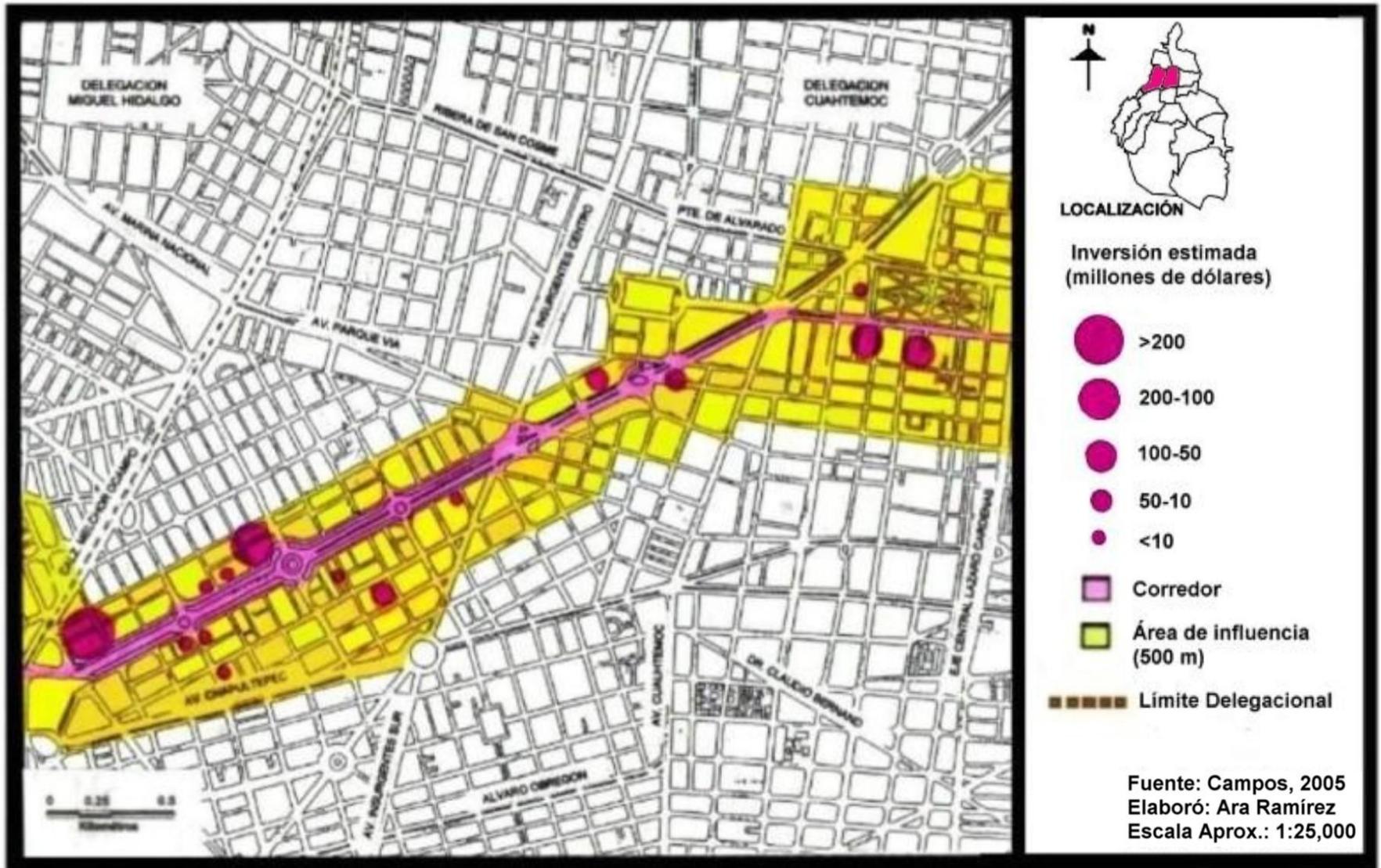
Reforma 90 (Ex Cine Paris)	Vivienda y comercios en planta baja de 38 niveles.	45,700	40.9
Remodel. Ed. Fund. Humanismo Político A.C.	Remodelación de oficinas de 20 niveles.	8,450	0.8
Holiday inn Express	Remodelación de hotel de lujo de 16 niveles.	10,035	14.5
Torre Florencia	Edificio de 300 departamentos, 200 habitaciones de hotel con locales en los niveles inferiores del mismo. 33 niveles.	61,225	63.6
HSBC (torres anexas)	Remodelación total y equipamiento de las Torres ex Banorte, las cuales se integrarán al complejo inmobiliario de edificios de oficinas del Grupo financiero HSBC. Consta de 9 niveles.	7,038	21.2
Suites Hotel Reforma	Remodelación del hotel de 4 niveles.	1,970	1.5
Reforma 410	Conjunto de viviendas de 16 niveles.	7,048	4.5
The Penthouse Club	Remodelación. Club privado. Centro empresarial con <i>pull</i> de secretarías, <i>spa</i> , dos restaurantes, bar, salones para eventos, consultorio médico, canchas de tenis, gimnasio, simulador de golf y canal de nado. Consta de 16 niveles.	ND	ND
Presidente Intercontinental Towers	Construcción de un hotel con servicios complementarios y departamentos de lujo de 30 niveles.	ND	51.7
City Express El Ángel	Hotel 11 niveles.	ND	112.4
Subtotal		722,259	773.9
Total		1,207,660	1431.8

Fuente: Campos (2005b; cuadro 3), modificado con base en información de la Secretaría de Turismo del Distrito Federal (2007).

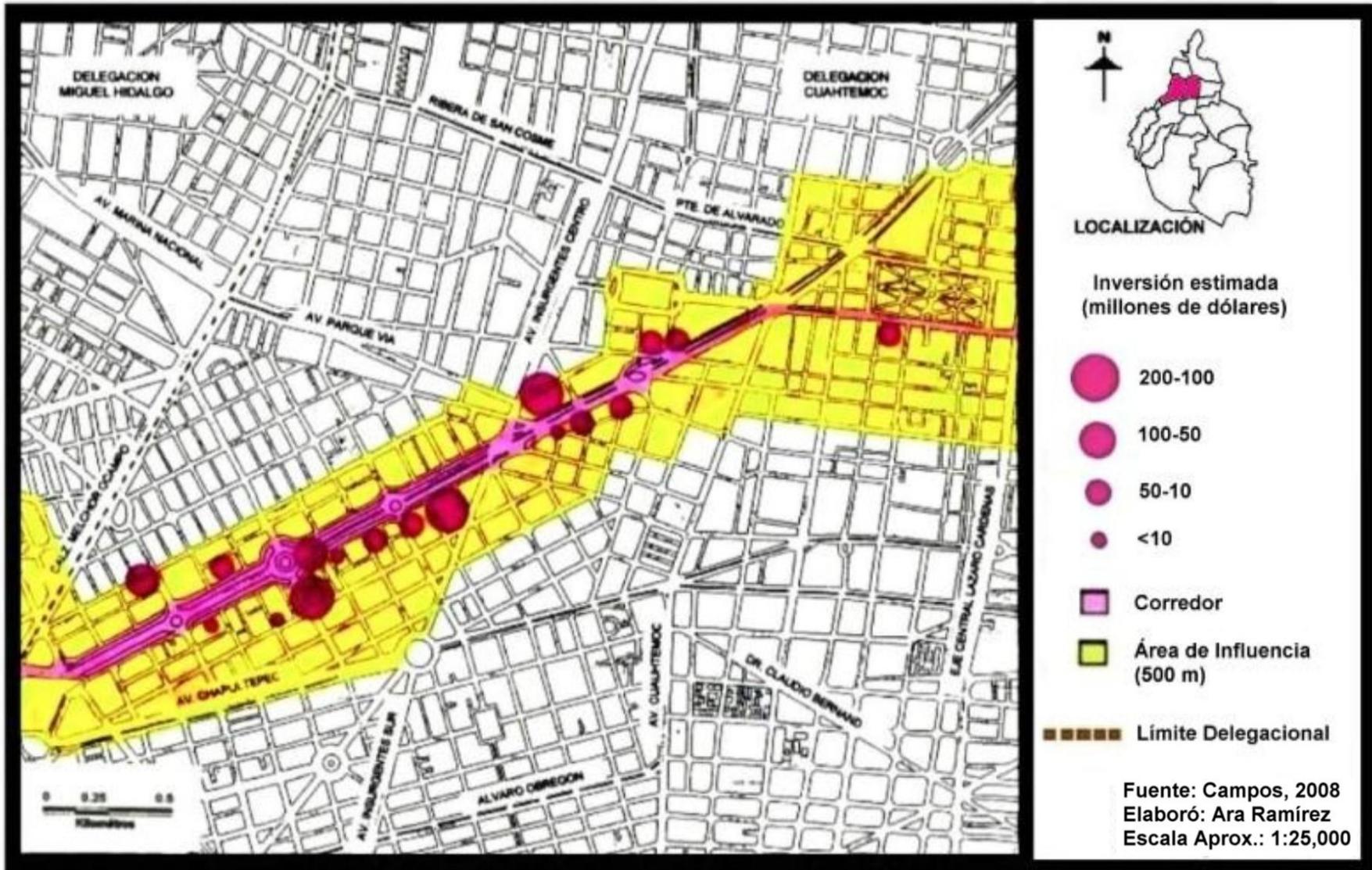
Tipo de cambio \$11.00

ND = No se dispuso de datos.

Mapa 5
PRINCIPALES INVERSIONES EN EL CORREDOR REFORMA-ALAMEDA-CENTRO HISTÓRICO
DURANTE EL PERÍODO 2001-2006
Proyectos concluidos



Mapa 6
PRINCIPALES INVERSIONES EN EL CORREDOR REFORMA-ALAMEDA-CENTRO HISTÓRICO
DURANTE EL PERÍODO 2001-2007
Proyectos en construcción

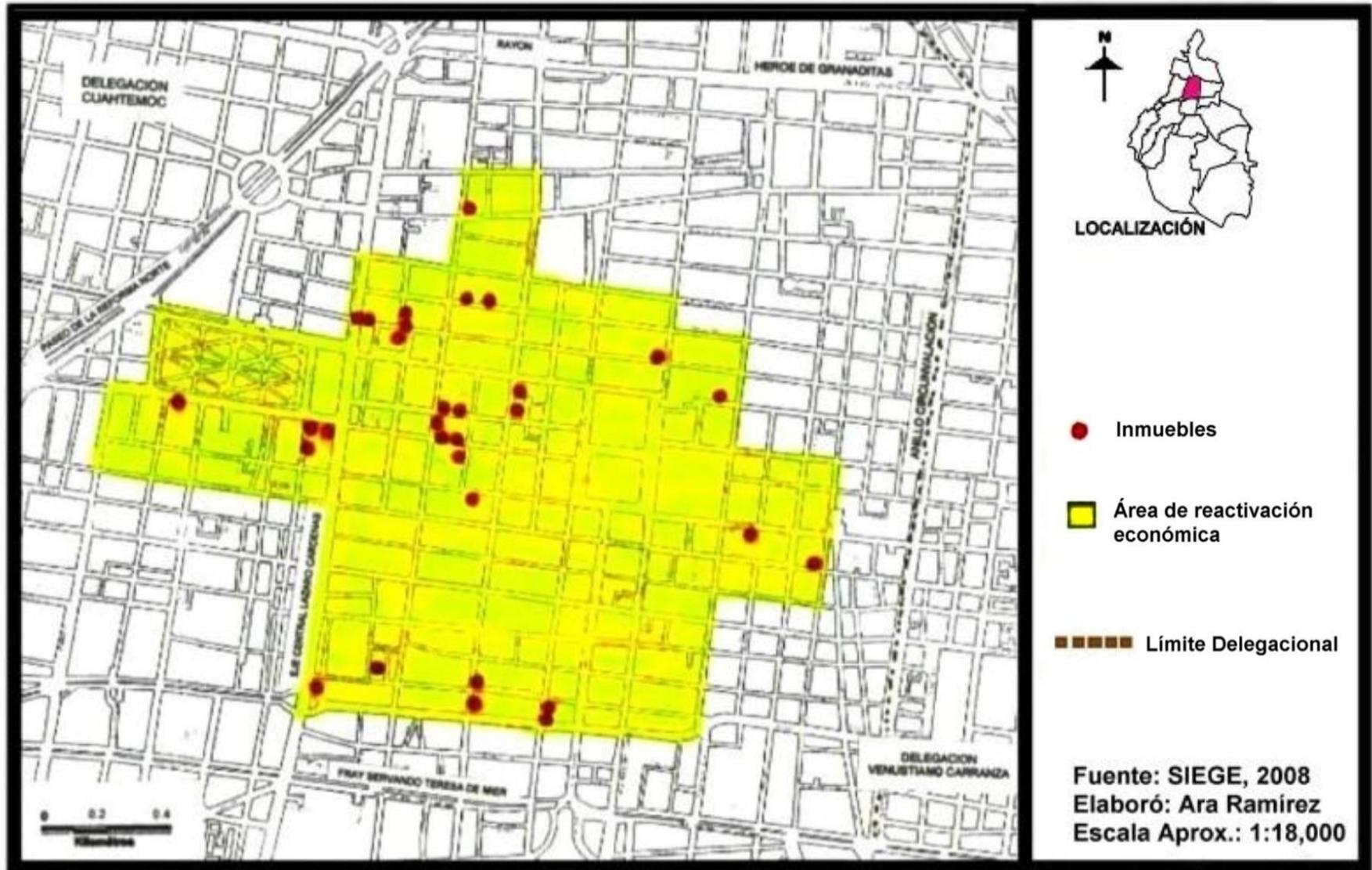


La principal misión del hombre más rico de América Latina ha sido la compra de varios inmuebles, que anteriormente se encontraban abandonados, o subutilizados, y la consecuente construcción de oficinas (5 de Febrero, 5 de Mayo, Madero, República de Cuba y Avenida Juárez) comercios (16 de Septiembre, Isabel la Católica y Madero) y vivienda para los grupos socioeconómicos de alto poder adquisitivo (Marconi) (Mapa 5 y Cuadro 4.4).

De manera simultánea, la Asociación Civil Fundación Centro Histórico de la Ciudad de México, creada en abril de 2002 y presidida por el mismo empresario, ha participado activamente, junto con académicos, artistas e intelectuales, políticos locales, promotores inmobiliarios, propietarios y representantes de los medios de comunicación en la reconstrucción de la zona, a través de proyectos de vivienda y de desarrollo económico, social y cultural.

Cabe puntualizar que esta singular combinación de aliento cívico y económico tuvo poco de circunstancial. Gran parte de la revitalización del Centro Histórico siguió una estrategia similar a la empleada deliberadamente en el barrio Lower East Side de Nueva York (Smith, 2001); elitizar un espacio extremadamente deteriorado mediante el establecimiento de una naciente meca cultural o artística que emulara los sitios de moda de París o Milán y aprovechará las ventajas comparativas que presentaba la zona que comenzaba a perfilarse como uno de los lugares más *chic* de la ciudad, especialmente, entre los jóvenes de clase media-alta de la Ciudad de México.

Mapa 7
INMUEBLES ADQUIRIDOS POR LAS EMPRESAS ENCABEZADAS POR CARLOS SLIM
DURANTE EL PERÍODO 2001-2007
Centro Histórico de la Ciudad de México



Cuadro 4.4
INMUEBLES ADQUIRIDOS POR LAS EMPRESAS ENCABEZADAS POR CARLOS SLIM
DURANTE EL PERÍODO 2001-2007

Ubicación del inmueble	Terreno (m2)	Uso de Suelo
5 de Febrero No.60	837	Estacionamiento
5 de Febrero No.62	531	Oficinas
5 de Mayo No.28	405	Oficinas
5 de Mayo No.35	607	Vivienda
16 de Septiembre No.57	548	Comercial
Alhóndiga No. 27	ND	ND
Calle del 57 No.1	983	Vivienda
Calle del 57 No.15	1,079	Vivienda
Corregidora No.29	ND	ND
Cuba No.23	1,389	Vivienda
Cuba No.46 (Teatro Lírico)	980	Teatro
Cuba No.60	594	Oficinas
Allende No.59	1,376	Oficinas
Bolívar No.18	ND	ND
Callejón de la Esperanza No.8	697	Hotel Señorial
Donceles No.1	837	Vivienda
Donceles No.3	622	Vivienda
Donceles No.106	377	Vivienda
Guatemala No.65	ND	ND
Isabel La Católica No.7	363	Oficinas
Isabel La Católica No.12	251	Comercial
Isabel La Católica No.88	586	Vivienda
Isabel La Católica No.94	743	Estacionamiento
Izazaga No.8	1,018	Hotel Virreyes
Juárez No.4	759	Oficinas
Juárez No.14	ND	ND
Juárez No.56	ND	ND
López No.11 y 13	681	Estacionamiento
Juárez No.56	421	Oficinas
Marconi No.2	586	Vivienda
Madero No.26	658	Comercial
Madero No.28	606	Comercial
Madero No.35	522	Oficinas

Fuente: López (2005: tabla 6).
 ND = No se dispuso de datos.

Las transformaciones descritas, sin lugar a dudas, involucran una serie de convenios entre el sector público y privado, en el marco de los cuales el Estado ya no actúa como inversor directo, sino como promotor de

grandes emprendimientos inmobiliarios. De acuerdo con (Borja y Castells, 1999), la fuerte presión para reestructurar los espacios centrales envuelve a los gobiernos en una aguda competencia por captar el mayor número de inversiones de capital. Lógicamente, esta situación es aprovechada por los especuladores para elitizar ciertos núcleos deteriorados de la ciudad.

Indiscutiblemente, en los últimos años, se distinguen claramente ciertos indicadores, particularmente en el sector inmobiliario, que podrían ser los primeros indicios de un incipiente proceso de gentrificación, que cabe aclarar involucra una parte reducida de la ciudad y que está lejos de estar consolidada. La intervención del sector público y privado en el Corredor Reforma-Alameda-Centro Histórico, favorecieron únicamente a la zona mejor conservada, postergando la difícil tarea de rehabilitar, urbana y socialmente, las partes circunvecinas a éste perímetro.

Globalización y reestructuración son dos procesos vinculados de manera medular, a través de los proyectos que transforman porciones significativas de territorio. Sin lugar a dudas, hoy día la economía global modela el futuro de cualquier ciudad, aunque sin determinarlo puesto que los resultados son, en gran medida, consecuencia de las políticas públicas, son, en parte, lo que los ciudadanos eligen que sean.

Conclusiones

Indudablemente, la Ciudad de México está siendo intensamente afectada por la dinámica globalizadora que transforma, progresivamente, el ámbito económico, político, social y espacial. Gran parte de estos cambios se producen en el marco de la apertura económica y el crecimiento de las inversiones extranjeras directas que, indiscutiblemente, modernizan, de manera dual y contradictoria, el interior de la metrópoli.

Bajo esta premisa, el presente trabajo desarrolló dos niveles de aproximación al estudio de la reestructuración urbana, por efecto del capitalismo global. El primero, está intrínsecamente conectado a la producción de lugares mundiales, concretamente el perímetro que comprende el Corredor Reforma-Alameda-Centro Histórico, y el segundo, hace referencia, de manera puntual, al crecimiento de las inversiones públicas y privadas, principalmente, aquellas vinculadas al mercado inmobiliario.

Cabe precisar que, debido a que es todavía muy pronto para poder establecer con claridad los pormenores e implicaciones de un fenómeno que se viene gestando desde hace relativamente poco tiempo, las deducciones obtenidas en este trabajo son estrictamente indicativas, es decir, no son

resultados definitivos, sino una modesta base para futuras investigaciones que contemplen una muestra espacial mayor.

A pesar de esta limitante, fue posible distinguir algunas directrices económicas y políticas que apuntalan la inserción de la Ciudad de México en el proceso de mundialización: la acelerada desindustrialización, la terciarización y la consecuente adquisición de nuevas funciones especializadas. Si bien, a lo largo de su historia, la capital del país se ha caracterizado por actuar como una bisagra entre la economía nacional y la economía local, esta situación se ha hecho más evidente a raíz de la inserción de esta en la globalización.

Llama la atención, sin embargo, que mientras la Ciudad de México se perfila como un lugar estratégico para el capital, con marcada tendencia hacia la especialización en funciones mundiales (servicios de consultoría, contaduría, diseño, finanzas, *holding*, publicidad, relaciones públicas, seguros y sistemas informáticos), el resto del país, con excepción de Guadalajara y Monterrey, lejos está aún de formar parte del engranaje global.

La concentración desigual de capital, producto de las políticas desarrollistas, ha marcado, sin lugar a dudas, una profunda brecha entre el Distrito Federal y resto del país. A escala local sucede algo similar, sólo una parte de la metrópoli ha sido privilegiada con cuantiosas inversiones públicas y privadas que revitalizan, progresivamente, la imagen urbanística.

No resulta sorprendente entonces que, la explosión de vitalidad económica que experimenta el Corredor Reforma-Alameda-Centro Histórico, desde el inicio de la presente década, esté profundamente desarticulada de gran parte de la metrópoli. La significativa prosperidad focalizada en el poniente de la ciudad, de ninguna manera, alcanza a compensar la polarización social y espacial presente en el resto de la urbe.

La dualización profunda de la Ciudad de México avanza a través de los procesos de exclusión social y fragmentación territorial, ocasionadas por la marcada selectividad territorial de las inversiones de fin de siglo que están construyendo un nuevo mapa del desarrollo metropolitano. Mapa que aún no ha sido integrado desde la trinchera de la investigación urbana o desde el propio Estado, pero que sí tiene extremadamente delineado el capital global.

Asimismo, la heterogeneidad, de la Ciudad de México prospera aceleradamente porque no hay resistencia y contención por parte de las políticas activas de inversión estatal directa para la generación de hábitat popular y de infraestructura social a gran escala, a pesar de la notable labor desarrollada por el Gobierno del Distrito Federal.

Con base en las funciones económicas que realicen y los flujos de capital que controlen y generen, en la Ciudad de México se distinguen tres tipos de desarrollos urbanos: los proyectos corporativos privados; los corredores de

servicios especializados, asociados con la planeación urbana del Estado; y los centros comerciales desarrollados por empresas transnacionales.

Resulta innegable por tanto que, el capital privado inmobiliario asociado con el sector financiero, y apuntalado por las políticas gubernamentales, se ha constituido en el principal agente reestructurador de la ciudad. La zona que ha venido experimentando la mayor dinámica en inversiones y la más alta ola expansiva de actividad inmobiliaria, reflejada en el encarecimiento de los precios del suelo, se extiende en torno a la emblemática avenida Paseo de la Reforma, la Alameda Central, el Centro Corporativo Santa Fe, Polanco, Bosques y Lomas Palmas, donde la imagen urbana muestra una configuración de edificios altos con referentes arquitectónicos posmodernos.

Existe cierta complementariedad entre los procesos de globalización y de reestructuración urbana. El modelo territorial vinculado a los servicios globales que se antepone avasalladoramente sobre el modelo territorial vinculado a la producción industrial; el avance de los sectores sociales de ingresos medios-altos sobre los sectores sociales populares, como sujetos de la expansión metropolitana; las tensiones entre reforzamiento de la centralidad clásica y la consolidación de nuevas centralidades, la concentración de inversiones, son sólo algunas de las principales tendencias de reestructuración, presentes en el Corredor Reforma-Alameda-Centro Histórico.

Bibliografía

AGUILAR, A. (2002), "Las mega-ciudades y las periferias expandidas", *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 28,85:121-149. Santiago de Chile, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.

_____ Y ALVARADO, C. (2004), "La reestructuración del espacio urbano de la ciudad de México. ¿Hacia la metrópoli multinodal?", en AGUILAR, A. (coord.), **Procesos Metropolitanos y Grandes Ciudades: Dinámicas Recientes en México y en otros Países**, México, D.F., H. Cámara de Diputados, LIX, Legislatura, UNAM, Instituto de Geografía, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y M. A. Porrúa, pp. 265-307.

_____ (2006), "Reestructuración económica y costo social en la Ciudad de México. Una metrópoli periférica en la escala global", en MÉNDEZ, A. (coord.), **Estudios Urbanos Contemporáneos**, México, D.F., UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas y Miguel Ángel Porrúa, pp. 125-167.

ALVARADO, C.; VIEYRA, A. Y HERNÁNDEZ, J. (2008), "Diferenciación socio-residencial en el Área Urbana de la Ciudad de Cuernavaca, Morelos", *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, 11,66: 135-152, México, D.F.

ÁLVAREZ, L. (2005), **Distrito Federal: Sociedad, Economía, Política y Cultura**, México, D.F., UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, pp. 25-84.

ARROYO, S. (2005), "La historia y su espacio" en Gobierno de Distrito Federal, **Nuevo rostro de la Ciudad. Paseo de la Reforma-Centro Histórico**, México, D.F., Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Turismo y Fondo Mixto de Promoción Turística, pp. 30-49.

BAUTISTA, J. (1987), "El endeudamiento externo de Pemex 1978-1982", *Revista Latinoamericana de Economía. Problemas del Desarrollo*, 18,71:29-61, México, D.F., UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas.

- BEAVERSTOCK, J.; SMITH, R Y TAYLOR P.** (1999). "A Roster of World Cities", *Cities*, 16, 6:445-458, Loughborough, Leicestershire, Departamento de Geografía, Universidad de Loughborough.
- _____ (2003), "The Global Capacity of a World City: A Relational Study of London", en KOFMAN, E. Y YOUNGS, G., **Globalization: Theory and Practice**, Londres, Continuum, pp. 223-236.
- BECK, U.** (1999), **¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización**, Barcelona, Paidós.
- BORJA, J. Y CASTELLS, M.** (1999), **Local y Global: la Gestión de las Ciudades en la Era de la Información**, Madrid, Centro de Nociones para los Asentamientos Humanos, Editorial Taurus.
- BORSORF, A.** (2003). "Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana", *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 29,86:37-49, Santiago de Chile, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- CAMPOS, J.** (2005_a), "El Paseo recuperado" en Gobierno de Distrito Federal, **Nuevo rostro de la Ciudad. Paseo de la Reforma-Centro Histórico**, México, D.F., Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Turismo y Fondo Mixto de Promoción Turística, pp. 50-67.
- CAMPOS, J.** (2005_b), "Quinto Informe Anual. Comparecencia ante la H. Asamblea Legislativa del Distrito Federal", México, D.F., Secretaria de Turismo del Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Turismo, mimeo.
- CASTELLS, M.** (1980), **La Cuestión Urbana**, México, D.F., Siglo XXI.
- _____ (1995), **La Ciudad Informacional: Tecnologías de la Información, Reestructuración Económica y el Proceso Urbano-Regional**, Madrid, Alianza.
- _____ (1997), **Edad de la Información: Economía, Sociedad y Cultura**, Madrid, Alianza.
- CASTILLO, I.** (2005), "Regreso a la Ciudad Central", *V Seminario Internacional de Suelo Urbano. La Redensificación de la Ciudad Central a Debate: ¿Para qué, para quién, cómo?* UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Lincoln Institute of Land Policy, Ciudad de México, 29 y 30 de septiembre de 2005, mimeo

- CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFÍA (CELADE)** (1995), "América Latina proyecciones de población urbana-rural 1970-2025", Santiago de Chile. *Boletín demográfico*, 56.
- CEPEDA DE LEÓN, A.L.** (2005), "El nuevo rostro del viejo Centro" en Gobierno de Distrito Federal, **Nuevo rostro de la Ciudad. Paseo de la Reforma-Centro Histórico, México**, D.F., Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Turismo y Fondo Mixto de Promoción Turística, pp. 246-279.
- CHÁVEZ, M.** (2001), "Las finanzas públicas en México, 1970-2000 Crónica del fracaso de la política fiscal", *Primer Congreso de Historia económica. Asociación Mexicana de Historia Económica. Mesa de discusión X: Historia de los impuestos en México*, México, D.F., mimeo.
- CICCOLELLA, P.** (1999), "Globalización y dualización en la región Metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa", *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 25,76:5-27. Santiago de Chile, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- _____ (2004), "Metrópolis en transición: Buenos Aires al desnudo, entre la expansión económica y la crisis.", en AGUILAR, A. (coord.), **Procesos Metropolitanos y Grandes Ciudades: Dinámicas Recientes en México y en otros Países**, México, D.F., H. Cámara de Diputados, LIX, Legislatura, UNAM, Instituto de Geografía, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y M. A. Porrúa, pp. 265-307.
- CISNEROS, A.** (1998), "La participación de la renta del suelo en la producción social del Estado" en VELÁSQUEZ, D. (coord). **Geografía y Urbanismo**, México, UAM, pp. 9-31.
- CLARK, D.** (2003), **Urban World/Global City**, Londres/Nueva York, Routledge.
- CLAVIJO, S.; Y VALDIVIESO, S.** (2000). "Reformas estructurales y política macroeconómica: el caso de México 1982-1999", *CEPAL, Serie Reformas Económicas*, 67, 1364: 1-82, México, D.F.
- EXPANSIÓN** (2007), **Las Empresas Más Importantes de México**, México, Expansión S.A., pp. 176-195.

- FINQUELIEVICH, E.** (1990). "Innovación tecnológica y reestructuración desigual del territorio", *Revista Interamericana de Planificación*, 23,89:191-222, México, D.F.
- FRIEDMANN, J.** (1982), "World city formation: an agenda for research and action". *International Journal of Urban Regional Research*, 6,3: 300-320, Nueva York.
- _____ (1986), "The World City Hypothesis", en KNOX, P. y TAYLOR, P. (eds.), (1995), **World Cities in a World-System**, Cambridge, Cambridge University Press.
- _____ (1995), "Where we stand: a decade of World city research.", en KNOX, P. y TAYLOR, P. (eds.), **World Cities in a World-System**, Cambridge, Cambridge University Press.
- FUENTES, L. y SIERRALTA, C.** (2004), "Santiago de Chile, ¿ejemplo de una reestructuración capitalista global?", *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 30,91:7-28. Santiago de Chile, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- GARCÍA CANCLINI, N.** (1999), **La Globalización Imaginada**, México, D.F., Editorial Paidós.
- GARZA, G.** (1985), **El Proceso de Industrialización en la Ciudad de México, 1821-1970**, México, El Colegio de México.
- _____ (1999). "Global economy, metropolitan dynamics and urban policies in México", *Cities*, 16, 3:149-170.
- _____ (2003), **La Urbanización de México en el Siglo XX**, México, D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.
- _____ (2005), "Concentración financiera en la Ciudad de México (1960-2001)", *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 31,92:29-46, Santiago de Chile, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- GONZÁLEZ, A.** (1984), **El D.F.: Algunos Problemas y su Planeación**, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- GOODALL, B.** (1977), **La Economía de las Zonas Urbanas**, Madrid, España, Colección Nuevo Urbanismo 23, Instituto de Estudios de Administración Local.

HARVEY, D. (1977), **Urbanismo y Desigualdad Social**, México, D.F., Siglo XXI.

_____ (1990), **The Condition of Postmodernity: an Enquiry Into the Origins of Cultural Change**, Oxford, Blackwell.

HEINEBERG, H. (2005), “Las metrópolis en el proceso de globalización”, *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 10,563:742-98, Barcelona, España, Universidad de Barcelona.

HIERNAUX, N. (1999), “Los frutos amargos de la globalización: expansión y reestructuración metropolitana de la ciudad de México” *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 25,76:57-78. Santiago de Chile, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.

IANNI, O. (1996), **Teorías de la Globalización**, México. Siglo XXI, 184 pp.

_____ (1998), **La Sociedad Global**, México. Siglo XXI.

_____ (1999), **La Era del Globalismo**. México. Siglo XXI.

INCHÁUSTEGUI, T. (1994), “La Ciudad de México en transición; cambio económico, complejidad social y reforma política, hacia un desarrollo urbano sustentable”, México, Tesis Licenciatura en Sociología, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, mimeo.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (INEGI) (1994), **Cuentas económicas del Distrito Federal**, Aguascalientes, INEGI.

_____ (1989, 1994 y 1999), **Censos Económicos 1989, 1994, 1999**, Aguascalientes, INEGI.

_____ (1989-1999), **Sistema de Cuentas Nacionales de México (SCN)**, Banco de Información Económica, [www.inegi.gob.mx/difusion/espanol/fbie.html]

_____ (1986-2000), **Estadística de la Industria Maquiladora de Exportación**, [www.inegi.gob.mx/difusion/espanol/fbie.html]

_____ (2000), **XII Censo General de Población y Vivienda**, Aguascalientes, INEGI.

IRACHETA, A. (1992), **Hacia una Planeación Urbana Crítica**, México, D. F., UAEM, Editorial Gernika.

- _____ (1997), **Planeación y Desarrollo : una Visión del Futuro : Problemas y Perspectivas del Desarrollo y la Urbanización en México** y el Estado de México, México, D. F., Plaza y Valdes.
- KNOX, P. y TAYLOR, P.** (eds.), (1995), **World Cities in a World-System**, Cambridge, Cambridge University Press.
- LEFEBVRE, H.** (1974), **The Production of Space**, Oxford, G.B, Blackwell.
- LÓPEZ, B.** (2000), “¿Reestructuración urbana en la Delegación Coyoacán”, México, Tesis Licenciatura en Geografía, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, mimeo.
- _____ (2005), “¿Se está valorizando el suelo en el Centro Histórico de la Ciudad de México? Un análisis de los efectos de la política urbana en la formación de plusvalías”, México, Tesis Maestría en Arquitectura, UNAM, Facultad de Arquitectura, mimeo.
- MATTOS, C.** (2004), “Santiago de Chile de cara a la globalización, ¿otra ciudad?”, en AGUILAR, A. (coord.), **Procesos Metropolitanos y Grandes Ciudades: Dinámicas Recientes en México y en otros Países**, México, D.F., H. Cámara de Diputados, LIX, Legislatura, UNAM, Instituto de Geografía, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y M. A. Porrúa, pp. 19-52.
- MENCHACA, L.** (2005), “Lineamientos institucionales para el desarrollo urbano” en Gobierno de Distrito Federal, **Nuevo rostro de la Ciudad. Paseo de la Reforma-Centro Histórico**, México, D.F., Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Turismo y Fondo Mixto de Promoción Turística, pp. 18-29.
- MÉNDEZ, R.** (1999), **Geografía Económica: la Lógica Espacial del Capitalismo Global**, Barcelona, Ariel, pp. 71-319.
- MITTELMAN, J.** (2002), **El Síndrome de la Globalización: Transformación y Resistencia**, México, Siglo XXI, pp.31-51.
- METRÓPOLI 2025**, (2007). “¿Dónde está ubicado México en el contexto global?”, *Metrópolis 2025. Centro de Estudios para la zona Metropolitana, A.C.*, 2,13:1-8, México, D.F.
- _____ (2007). “Los 25 proyectos estratégicos del Gobierno del DF”, *Metrópolis 2025. Centro de Estudios para la zona Metropolitana, A.C.*, 2,20:1-8, México, D.F.

- NAVA, P. y ZIMMERMAN, M.** (coordinadores.) (2004), **Las Ciudades Latinoamericanas en el nuevo (des) orden mundial**, México, D.F, Siglo XXI.
- NIVÓN, E.** (2004), "La ciudad de México en la globalización" en NAVA, P. y ZIMMERMAN, M. (coordinadores.), **Las Ciudades Latinoamericanas en el nuevo (des) orden mundial**, México, D.F, Siglo XXI.
- OLIVERA, P.** (1999), "Geografía urbana, una propuesta de estudios en el escenario social actual: la formación de los espacios mundiales de la ciudad de México", México, Tesis Doctorado en Geografía. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, mimeo.
- _____ (2003). "Los espacios urbanos de la globalización", en Olivera, P. (coord.), **Espacio Geográfico. Epistemología y Diversidad**. Facultad de Filosofía y Letras. Dirección general del Personal Académico. UNAM, México, D.F., pp. 101-145.
- _____ (2002), "Globalización Financiera y Reestructuración socioespacial urbana en México", *VII Seminario Internacional Red Iberoamericana de Investigadores Sobre Globalización y Territorio*, 27 al 29 Noviembre de 2002, Camagüey, Cuba, mimeo.
- PACHECO, J.** (1999). "Reestructuración urbana en la delegación Xochimilco, D.F. 1970-2001", México, Tesis licenciatura en Geografía. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, mimeo.
- PADILLA, J.** (2001). "Globalización, Estado nación y dependencia: la experiencia del espacio urbano fragmentado en Latinoamérica", México, Tesis Licenciatura en Geografía, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, mimeo.
- PARNREITER, C.** (2002). "Ciudad de México: el camino hacia una ciudad global", *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 27,85:89-119, Santiago de Chile, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- _____ (2005), "Tendencias de desarrollo en las metrópolis latinoamericanas en la era de la globalización: los casos de Ciudad de México y Santiago de Chile", *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 31,92:5-28. Santiago de Chile, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- PENICHE, L.** (2004), **El Centro Histórico de la Ciudad de México: una Visión del Siglo XX**, México, D.F., UAM., Cultura Universitaria, Serie Ensayo.

- PURÓN, A. (2006). "Vocación Económica Zona Metropolitana del Valle de México", *Metrópoli 2025. Centro de Estudios para la zona Metropolitana*, A.C., 1,5:1-8, México, D.F.
- RICO, R. Y REYGADAS, L. (coord.) (2000), **Globalización Económica y Distrito Federal : Estrategias desde el Ámbito Local**, [México, Plaza y Valdes.](#)
- RUBALCAVA, R. Y SCHTEINGART, M. (2000). "Segregación socio-espacial en el Área Metropolitana de la Ciudad de México", en GARZA, G. (coord.) (2000), **La Ciudad de México en el Fin del Segundo Milenio**, México, D. F., Gobierno del Distrito Federal, El Colegio de México, pp.287-296.
- RUIZ, F. (2005), "Un propósito de Gobierno" en Gobierno de Distrito Federal, **Nuevo rostro de la Ciudad. Paseo de la Reforma-Centro Histórico**, México, D.F., Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Turismo y Fondo Mixto de Promoción Turística, pp. 80-167.
- SANTOS, M. (1990), **Por una Geografía Nueva**, Madrid, Espasa-Calpe.
- _____ (2000), **La Naturaleza del Espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción**, Barcelona, Ariel.
- SASSEN, S. (1991), **The Global City: New York, London, Tokyo**, Princeton, New Jersey, Princeton University.
- _____ (2003), "Localizando ciudades en circuitos globales", *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 29,88:5-27. Santiago de Chile, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- _____ (2007), "El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones de políticas y gobernanza", *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 33,100:9-34. Santiago de Chile, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- SMITH, N. (2001). "Nuevo globalismo, nuevo urbanismo", *Documents d'anàlisi geogràfica*, 38, 2001:15-32, Universidad autónoma de Barcelona.
- TAYLOR, P.; WALKER, D.; Y BEAVERSTOCK, J. (2002). "Firms and their Global Service Networks", en SASSEN, S. (ed.) (2002), **Global Networks, Linked Cities**, Londres/Nueva York, Routledge, pp.-115.
- ULLOA, I. (1997), **El Paseo de la reforma, Crónica de una Época (1864-1949)**, México, D.F., Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón.

VITE, M.A. (2006). “El Centro Histórico de la Ciudad de México en una economía globalizada”, *RIPS. Revista DE Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 5,001:235-247, España, Universidad de Santiago de Compostela.

ZAVALA, A. (1997), **En la Defensa del Paseo de la Reforma**, México, D.F., Universidad Iberoamericana.

Páginas Web

CENTRO DE ESTUDIOS DE LAS FINANZAS PÚBLICAS. H. CONGRESO DE LA UNIÓN,
[www3.diputados.gob.mx/camara/001_diputados/006_centros_de_estudio/02_centro_de_estudios_de_finanzas_publicas]

COMISIÓN NACIONAL DE INVERSIONES EXTRANJERAS (2001), “Informe estadístico sobre el comportamiento de la inversión extranjera directa en México (enero-junio 2001)”, [www.economia.gob.mx]

_____ (2002), “Informe por estados”, [www.economia.gob.mx]

FIDEICOMISO DEL CENTRO HISTÓRICO,
[www.centrohistorico.df.gob.mx/transparencia/]

FIDEICOMISO PARA EL MEJORAMIENTO DE LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN DEL DISTRITO FEDERAL, [www.fimevic.df.gob.mx/acercade.htm].

RED TECNOLÓGICA NACIONAL,
[<http://www.infocentro.com.mx>]

SECRETARÍA DE DESARROLLO ECONÓMICO Y DE TURISMO DEL DISTRITO FEDERAL,
[<http://www.sedeco.df.gob.mx/>]

SECRETARÍA DE OBRAS Y SERVICIOS DEL DISTRITO FEDERAL,
[www.df.gob.mx/secretarias/obras/index.html]

SISTEMA DE INFORMACIÓN ECONÓMICA, GEOGRÁFICA Y ESTADÍSTICA,
[<http://www.siege.df.gob.mx/>]